

NUEVO HOMBRE

Año I - Nº 1
del 21 al 27
de julio de 1971
m\$n. 150 - \$ 1,50

¿QUIEN ES LICASTRO?

por
FRANCISCO LICASTRO

un reportaje de
ayer para hoy:

Los Guerrilleros de TACO RALO

por DARDO CABO

EXCLUSIVO

Desde Córdoba:

Iglesia
Tercer Mundo
Socialismo
Peronismo

Además colaboran:

R. ORTEGA PEÑA

E. L. DUHALDE

JUAN P. FRANCO

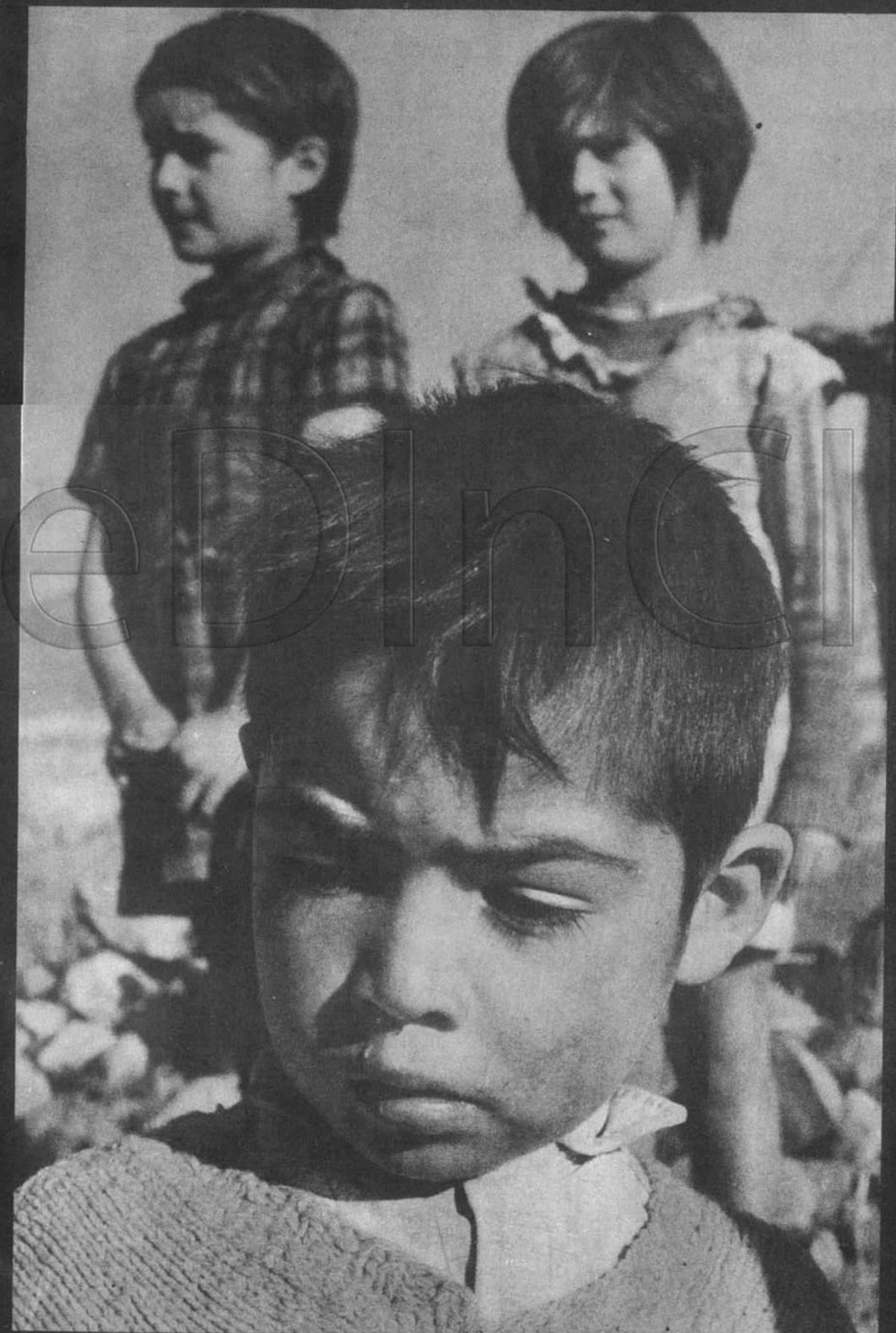
HERNAN KESSELMAN

F. H. AZCURRA

V. ZITO LEMA

COMUNIDAD DEL SUR

AUGUSTO BOAL



Bolivia y Perú, hoy, en fotos.

¿QUIEN ES LICASTRO?

CeDInCI

por Francisco Julián LICASTRO

Este caso fue protagonizado por un grupo bastante numeroso de oficiales jóvenes del ejército, pertenecientes a distintas guarniciones del país, aunque su núcleo principal estaba en el Colegio Militar, lugar particularmente importante porque es allí donde se forman los futuros cuadros superiores de la institución.

Al término de las investigaciones realizadas por las autoridades, varios de esos oficiales fueron pasados a retiro y otros sancionados severamente y trasladados a destinos alejados. Como sucede muchas veces en este tipo de acciones represivas, fueron castigados oficiales que no tenían nada que ver con el suceso y en cambio, no tuvieron mayores problemas otros que, afortunadamente, continúan en actividad y sustentando los mismos ideales que el grupo inicial.

Como se ve, el hecho militar en sí de este episodio ni está terminado, ni nos pertenece a unos pocos oficiales. En su relato es obligatorio pues, eliminar al máximo posible la subjetividad y transmitir un promedio de las posiciones que entonces se sustentaban. El hecho político, por el contrario, es patrimonio de los que salimos forzadamente a la luz pública y decidimos permanecer con las banderas de esta pequeña rebelión levantada, tratando de inscribirnos en el movimiento revolucionario nacional, para que no fuera un hecho aislado de las luchas del pueblo. Para que las luchas del pueblo le otorgaran su sentido definitivo.

En política hablar en primera persona, simplemente no tiene sentido. Además, es bien sabido que actualmente formo parte de un equipo de compañeros peronistas donde militan algunos de los oficiales retirados en 1969 y otros que en su crisis profesional, producto de la situación política actual, se han sentido identificados con nuestras actitudes. Asimismo, como la crisis vocacional es prácticamente general en el seno de la oficialidad joven, representamos —directa o indirectamente— a los pensamientos silenciados de muchos camaradas de armas, algunas de cuyas adhesiones nos constan personalmente.

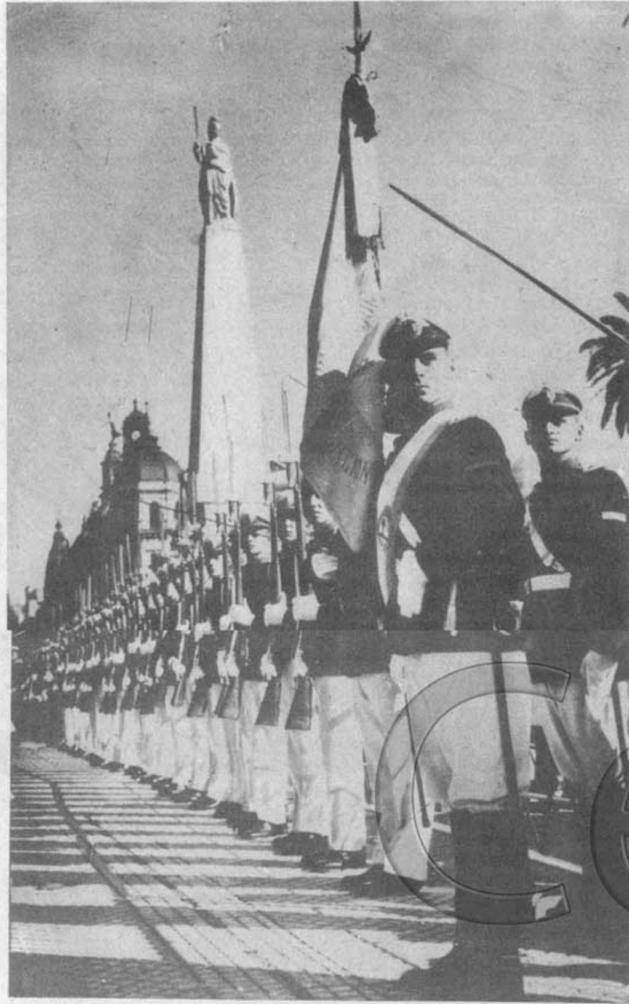
También y en honor a la verdad, debemos aclarar que algunos oficiales sumariados en aquella oportunidad y que no actúan hoy políticamente, tienen simpatías ideológicas ubicadas a la izquierda de nuestra posición. Creemos que ellos, por no estar comprometidos con la realidad del país, quizás pueden marchar ideológicamente más lejos.

Sabido es que los períodos sociales de crisis hacen grandes los problemas chicos. De allí surge la importancia que tiene éste, como cualquier otro planteo militar aparentemente interno, aunque dichos procesos parciales sólo alcancen contenido político, cuando se suman al proceso general.

Por todo lo que hemos expresado, trataremos de trascender los detalles meramente biográficos de este caso y elevar lo anecdótico a la categoría de generalización de una experiencia política concreta.

Antecedentes —El año 1955:

La mayoría de nosotros ingresó al ejército después de 1955. Este es un hito importante para descubrir las coyunturas políticas de la institución, pues en ese año se realizó una gran purga de oficiales peronistas, complementada en 1956 con



Licastro: "Los oficiales que se recibieron después de 1955, no se sienten —al menos en su fuero íntimo— responsables del estado lamentable en que se encuentra el país."

motivo del pronunciamiento encabezado por el general Valle. Debido a ello la casi totalidad de los oficiales recibidos con anterioridad a esa fecha y que forman hoy los cuadros activos en las jerarquías de mayor a general, se consideran a sí mismos protagonistas y co-autores de la situación política actual.

En sentido inverso, los oficiales que se recibieron después de 1955, no se sienten —al menos en su fuero íntimo— como responsables del estado lamentable en que se encuentra el país. Actualmente esas promociones, que van desde subteniente hasta los primeros años del grado de mayor, unen al factor juventud, siempre más sensible a las conmociones económico-sociales, la circunstancia político-militar que representa el no haber participado personalmente de la contrarrevolución oligárquico-liberal.

Esos oficiales que por su edad no conocieron la experiencia peronista, han conocido sí y demasiado bien, la experiencia antiperonista. Y al palpar la realidad de la persistencia del fenómeno protagonizado por la generación del 45, no es difícil que, en algún momento, cedan a la tentación de sumarse a un proceso popular que busque su

perfeccionamiento y continuación histórica.

Relato de los hechos:

Nuestra pequeña historia es breve y sencilla. Ingresamos a los quince años de edad al ejército y dejamos otros quince en manos de un proceso desgraciado de crisis institucional y crisis nacional. Ya desde cadetes participamos en golpes militares y cuartelazos, en los años del gobierno de Aramburu.

De oficiales recién recibidos intervinimos en más golpes y planteos militares, represiones populares y movilizaciones militares de trabajadores y además, custodiábamos celosamente elecciones generales que luego nuestros jefes nos tuvieron que explicar por qué se anulaban. Eran los años del gobierno de Frondizi.

En 1962 y 1963 se produjeron los enfrentamientos entre azules y colorados y allí, a los que éramos azules, nuestros superiores nos explicaron que luchábamos para que el pueblo pudiese elegir libremente su gobierno. Luego presenciamos otra gran purga de oficiales, algunos de ellos profesionalmente muy buenos.

En el gobierno de Illia, aquellos

mismos jefes y generales nos empezaron a hablar del vacío de poder y de reemplazar a la partidocracia civil, que decían que estaba caduca, por un gobierno militar que decían que era la gran solución para el país.

Finalmente, vino el gobierno de Onganía y al igual que una gran parte del pueblo argentino, nosotros también le abrimos un crédito de confianza a ese general, creyendo que había llegado el momento de la Revolución Nacional.

Muy rápidamente nos desengañamos, fue cuando vimos reptar hacia la casa de gobierno a los desconocidos de siempre y cuando, por nuestro cuartel del Palomar, vimos desfilar a ministros y secretarios de estado que en clases magistrales nos explicaban a los oficiales las ventajas de los empréstitos internacionales y los beneficios de la desnacionalización de nuestras empresas.

Luego, en medio de la desazón general, empezaron a producirse las primeras reacciones estudiantiles y populares. Ese fue el momento en que con mayor intensidad sentimos nuestra crisis profesional. Porque lo primero que siente un hombre de las FF. AA. en esa situación es una crisis de vocación; ya que creyéndose teóricamente miembro de un cuerpo de defensa nacional, se ve usada en la práctica como policía de represión.

Ante ese estado de cosas lo primero que nos planteamos fue la actitud de marginarnos, la actitud evasiva de decir que la nuestra no era una carrera y que debíamos irnos del ejército para realizarnos en otra profesión. Nos atrevíamos a afirmar que éste, que es el primer caso del problema del que no es fácil salir, lo sienten en forma mayoritaria los oficiales del ejército. Y es que la oficialidad en su conjunto vive el repudio social, el repudio popular por la carrera militar, a nivel de crisis de vocación. Este sentimiento está muy generalizado, aunque lo experimentan en grado variable de acuerdo a su mayor o menor sensibilidad, todos los oficiales del ejército, tanto los que lo politizan y lo comprenden, como los que no lo politizan y no lo terminan por eso de comprender.

Después, en un segundo paso, empezamos a estudiar ese problema vocacional concreto y cotidiano, tratando de ver como se encuadraba dentro de otro problema más profundo que contenía a esta crisis de vocación. Y esa otra cosa más profunda que contenía a esta frustración profesional, era la frustración nacional. Nosotros veíamos a la frustración nacional, a través del lente de nuestra frustración militar.

Así comenzamos a interesarnos por los problemas del pasado, presente y el futuro del país. Queríamos saber cómo se había llegado a este estado de cosas y cómo había que hacer para salir de él. Es decir, nos fuimos introduciendo en la cuestión política como una exigencia de nuestro ideal patriótico y por un imperativo de nuestra profesión, ya que habíamos comprendido que nosotros no éramos más que el producto de toda una situación.

Y empezamos a conversar, a conocernos mejor entre los que experimentábamos las mismas dudas y abrigábamos las mismas esperanzas, empezamos a leer sistemáticamente las informaciones de

prensa, a llevar nuestras carpetas de recortes y de estadísticas y a conocer la obra de los grandes pensadores nacionales de derecha y de izquierda. O sea, comenzamos con todas las limitaciones consiguientes, a hacernos de una cultura política sobre la marcha. Algo que nos había negado el Colegio Militar cuando éramos cadetes.

Así fuimos creando un núcleo de resistencia nacionalista a la mentira que nuestros oficiales superiores, validos de la verticalidad disciplinaria, nos querían imponer como verdad. Y así también, pudimos demostrar que no era necesario llegar al grado de general o de coronel, para darse cuenta de un fenómeno fundamental: el fenómeno de la dependencia neocolonial de nuestra patria.

Cuando la C.G.T. de los Argentinos produjo las primeras movilizaciones populares en el interior del país, empezamos a cotejar esa información con lo que nosotros conocíamos por nuestra formación profesional sobre la guerra revolucionaria y las luchas populares. Y nos fue fácil predecir que se produciría un levantamiento espontáneo de masas.

Fue este hecho, precisamente, el Cordobazo, el que por encima de las discusiones y los estudios que realizamos sobre el tema político, nos hizo comprender efectivamente a la realidad. El ejército como el pueblo no aprende política con libros, la aprende con hechos, lo que es una manera más lenta pero también más segura de aprender. Porque es un aprender sin atajos, sin cosas gratuitas, un aprender por la vivencia concreta de la realidad.

La superioridad diría luego, entre los cargos que se nos hicieron, que sólo quienes hubiesen estado en la "usina" del Cordobazo, podrían haber vaticinado esos acontecimientos. Nosotros le replicamos que no, que tal pronóstico surgía directamente del análisis de una situación nacional deteriorada en lo político, lo económico y lo social. Y agregamos que no sólo se iban a reproducir levantamientos espontáneos locales, sino que —de persistir las mismas condiciones— es muy breve tiempo se darían también levantamientos organizados y generales.

Volviendo al hecho en sí del Cordobazo, diremos que cuando sobrevinieron esos acontecimientos de violencia popular, nosotros estábamos acuartelados en el Palomar y esperando que el levantamiento se repitiese aquí en el gran Buenos Aires. Entonces lanzamos una consigna entre los oficiales jóvenes, algunos más jóvenes que nosotros, que estaban angustiados ante la perspectiva de tener que reprimir a su propio pueblo.

Tal consigna era una consigna pasiva: no reprimir al pueblo. Esa consigna negativa era la única que, quien conoce como se forma se estructura un ejército y sobre la base de que resortes psicológicos y disciplinarios se hace funcionar un ejército regular, sabe que es posible lanzar. Pero nosotros también sabíamos que detrás de una consigna pasiva, enfrentamos a una situación condicionante y que esa situación condicionante era un pueblo levantado, un pueblo insurreccionado. No iba a ser el ejército entonces el que iba a condicionar al pueblo como a un golpe militar, sino que iba



"El General Perón era el único que podía entendernos en su triple condición de compatriota, camarada y compañero, o sea como argentino, militar y revolucionario".

En redacción:

- Fernando Hugo Azcurra
Néstor Barreiro
Dardo Cabo
Eduardo L. Duhalde
Juan Pablo Franco
Alberto González
Hernán Kesselman
Augusto Klappenbach
Osvaldo Meira
Rodolfo Ortega Peña
María Cristina Verrier
Enrique Walker

En Cultura y Cuestionamiento

- Juana Bignozzi
Nicolás Casullo
Mario Pellegrini
Oscar Peyrou
Mónica Tiffenberg
Vicente Zito Lema

En Arte

- Alberto Lehrhuter

En Fotografía

- Pedro Luther
Jorge Argüero

En Publicidad

- Lilí Laferrère

En Administración

- Néstor Sallent

Director responsable

- Enrique Walker

El semanario "NUEVO HOMBRE" es una publicación de la Editorial Nuevo Hombre S.R.L. Córdoba 2077, Teléfono 80-4343, Bs. Aires. Acogida a la protección de las convenciones internacionales y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina, en la imprenta "La Prensa Médica". El nombre del semanario está inscripto como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual en trámite. Circula por el Correo Argentino con tarifa reducida N° en trámite. Prohibida la reproducción o uso de todo o parte del contenido. Distribuidor en Capital Federal: Juan Dant, Guise 1740, 1° "C". Interior y Exterior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Cap. Fed.

a ser el pueblo el que condicionaría al ejército. En ese sentido nuestra consigna aparentemente pasiva se convertiría oportunamente en una consigna revolucionaria, pues un ejército de ocupación que no cumple órdenes de represión, no es un ejército de ocupación.

En aquel momento, mayo de 1969, la superioridad dejó pasar en silencio esta pequeña rebeldía de un grupo de oficiales del Colegio Militar. Esperó pacientemente y en el mes de agosto, entre el Cordobazo y el Rosariazo, cuando hubo un momento de calma, nos detuvieron a todos, dijeron que éramos extremistas y después de un arresto nos pasaron a retiro.

A partir de entonces perdimos todos nuestra situación y fuimos rigurosamente vigilados y controlados, habiéndonos sido adjudicadas toda clase de acciones insurreccionales, procedimiento que se repitió frecuentemente con graves derivaciones y consecuencias que pusieron en peligro la vida de nuestros familiares y amigos y cuyos detalles pertenecen a la crónica periodística.

Sin duda practicábamos la clandestinidad al revés. Éramos conocidos por nuestros enemigos y desconocidos por nuestros potenciales amigos y compañeros. Por eso resolvimos acceder a decir algunas cosas en un sindicato en octubre de 1970. Ante la tergiversación de los hechos, no queríamos responder con una solicitud o con una conferencia de prensa. Queríamos asumir el compromiso, pequeño, pero compromiso, de decir en un sindicato y en forma personal que, lamentablemente para nosotros los militares, pero afortunadamente para la nación, la solución revolucionaria no pasaba por el Ejército Argentino, pasaba en cambio por el movimiento de masas, pasaba por el Peronismo, pasaba por las clases trabajadoras que son las que motorizan este proceso, aunque la lucha de clases en esta etapa de lucha por la liberación nacional, está objetivamente subordinada al enfrentamiento con el imperialismo, que es el enemigo común.

Además decidimos otra cosa. Como habíamos fracasado en la búsqueda de un jefe militar que pudiese canalizar nuestras inquietudes de oficiales jóvenes, resolvimos entrevistar al General Perón, que era el único que podía entendernos en su triple condición de compatriota, camarada y compañero, o sea como argentino, militar y revolucionario.

El general nos extendió entonces un verdadero juicio moral y tal juicio hecho público, nos permitió salir rápidamente de la marginación total en que nuestros enemigos querían sumirnos. El viaje a Puerta de Hierro, en ese sentido, fue el último acto de una carrera profesional y el primero de una militancia política. Así lo entendió también la superioridad quien luego de un nuevo arresto nos descalificó por falta gravísima, pena que, en tiempo de paz, equivale a una virtual degradación. Con todo y

habiendo perdido la carrera militar, no hemos perdido las motivaciones fundamentales que nos llevaron a ingresar en ella.

Finalmente y para completar el relato, cabe agregar un hecho que puede iluminar el proceso y explicar algunas cosas. Con anterioridad a nuestro sumario circuló entre las altas jerarquías del ejército un memorandum secreto en donde se enjuiciaba la conducta del entonces director del Colegio Militar, por supuestos delitos de malversación y defraudación. No se realizó ninguna investigación para comprobarlos, pero en cambio se cargó ese hecho en nuestra cuenta aunque en forma totalmente oficiosa. Nos preguntamos entonces por qué la superioridad nunca nos hizo el cargo concreto y llegamos a pensar que quizás esa acusación oficial hubiese transferido la investigación militar, de nosotros a ese señor general.

Conclusiones

Durante el proceso de preparación y desenlace de nuestro caso se produjeron en el ejército los hechos protagonizados en 1968 por el general Cándido López y en 1969 por el general Eduardo Rafael Labanca. Este recuento es importante porque sumado a los hechos posteriores que protagonizaron otros oficiales, nos llevarán a conclusiones importantes que, al margen de diferencias ideológicas, demitificarán la mentada unidad y cohesión de la institución dirigida hoy por los liberales.

En efecto, después de nuestro episodio y entre la desorientación causada por la caída de Onganía primero y de Levigston después, se produjeron los hechos del Regimiento 7 de Infantería de La Plata —donde fue descubierto un grupo de oficiales nacionalistas, actualmente confinados en la Prisión Militar de Magdalena— y más recientemente, ya en 1971, el retiro de 7 prestigiosos coroneles.

Todo esto nos lleva a pensar que la crisis en el seno del ejército se acelera y cierto es que las progresiones cuantitativas en un proceso de este tipo, son siempre preanuncio de un salto de calidad en el mismo. Y dar ese salto hoy en el ejército, equivale a compenetrarse de la alta conciencia nacional y revolucionaria que significa el peronismo.

Podemos adivinarlo. El curso de nacionalización y peronización de los oficiales del ejército —aún con sus particulares características, un tanto silenciosas y aún con su propia cronología, un tanto retrasada—, seguirá el mismo desarrollo

1 Se refiere al actual comandante del III Cpo. de Ejército, General de División Alcides López Aufranc.

2 Debemos aclarar que este texto tiene casi dos meses, que es anterior al momento en que Licastro fue puesto a disposición del P.E.N.

que los otros campos de la sociedad argentina.

El ciclo es irreversible. Después de 1955 se rompieron las bases económicas de nuestra sociedad por el regreso a la dependencia neocolonial. Se rompieron en consecuencia las fuerzas sociales, cuyo ejemplo más notorio es la proletarianización de la clase media y se rompieron también las fuerzas políticas que la representaban. Ahora se rompen las fuerzas armadas, en la culminación del proceso.

Por nuestra parte podemos decir que siempre fuimos peronistas desde el punto de vista histórico, es decir, por identificarnos con una línea nacional en la que velamos también a San Martín, Rosas e Irigoyen. Pero la campaña de adentramiento reaccionario que sufrimos desde apenas ingresados al ejército —con su carga de prejuicios de clase y de sector—, nos impidió ver al Peronismo desde un punto de vista político, o sea con actualidad y como futuro. Así llegamos a ser peruanistas, por ejemplo, hasta que comprendimos que ser peruanistas en la Argentina era una forma vergonzante de ser peronistas y de un peronismo que no se dio en el pasado, en la situación nacional e internacional.

Creemos que nosotros ya superamos la etapa de encerrarnos en un agresivo profesionalismo, políticamente castrado y por ello deseamos que nuestros camaradas armados bien intencionados también lo superen, pues es muy triste que se den a una mitad de camino en el descubrimiento del pueblo y del líder del pueblo.

Estamos seguros que algunos oficiales terminarán por comprender que las masas trabajadoras no tienen simples expectativas como en 1966. Hoy tienen exigencias. Para ellas no hay salida "nacionalista" o liberal, desarrollista o populista, a la peruana o a la brasileña. Sólo hay una salida, la popular, que es la salida peronista, o Perón en el país como garantía de confianza y prenda de paz.

Mientras tanto, ese mismo pueblo va descubriendo que el saber el hacer militar pueden no ser monopolio de un ejército regular, la enseñanza está a la vista: 600.000 norteamericanos en Vietnam, 800.000 franceses en Argelia, pudieron nada contra una guerra del pueblo. Para reproducir aquellos datos impresionantes sobre niños norteamericanos de edad escolar, llegan a ingenárselas para conseguir su "dosis" personal, desde la conocida marihuana hasta la codeína que contienen los jarabes para la tos.

Los intentos de esclarecimiento sobre la naturaleza de tal fenómeno de las conductas humanas son los más variados, pero, en líneas generales, los psicólogos sociales suelen reducir las explicaciones a los vertientes de la conducta: la finalidad y la motivación. La finalidad indicaría el para qué se realizan estos actos y la motivación indicaría el por qué se llevan a cabo. Según este nivel de comprensión, se diría que la ingestión de drogas (marihuana, ácido lisérgico, opiáceos en general, etc.),

LA INFLACION EN LA ARGENTINA

por Fernando Hugo Azcurra

El ya casi incontrolable incremento del costo de la vida que padece la población, que sólo en la primera mitad del año en curso alcanzó un 20 por ciento consumiendo por anticipado los exiguos aumentos salariales recientemente acordados, patentiza dramáticamente el grado de desquiciamiento al que ha llegado la economía argentina y pone a la orden del día el problema de la inflación y sus consecuencias sociales. De acuerdo con el ritmo que lleva ésta ya nos ubica en el primer lugar entre los países latinoamericanos con la tasa más alta que, según cálculos oscilará alrededor de un 40 por ciento para fin de este año.

La inflación como un exceso de papel moneda en los canales de la circulación económica en relación con las mercancías existentes o en otros términos como la posesión de una gran masa de dinero pero con escaso poder de compra, es la característica más notable de la mayoría de los países del orbe capitalista y el fenómeno que concita sobre sí los desvelos de gobiernos y expertos para hallarle una solución definitiva aunque el hecho que lo genera queda en el reino de la fantasía o de las "utopías" modernas. Es sin embargo, una situación que

afecta a países industrializados y atrasados pertenecientes a un mismo régimen económico si bien sus causas no son similares en ambos.

Es interesante observar que es en los países avanzados donde tiene sus inicios hacia la década del 20 de este siglo y particularmente Alemania —perdedora en la Primer Guerra Mundial— donde prácticamente los precios subían de hora en hora padeciendo lo que se conoce como "inflación galopante" a la que, por otra parte, nos acercamos ahora vertiginosamente y que es el signo más evidente de lo incontrolable que se torna una economía cuando no existen planes racionales de producción o cuando los que hay ya se han vuelto anticuados por ende irreales o para expresarlo más directamente cuando la política económica que se aplica es impotente e ineficaz para la consecución de los fines que se persiguen. Desde esa época y en aquellos países es el Estado quien juega un papel determinante en el surgimiento y expansión inflacionarios debido en parte a la absorción de empresas en quiebra, al creciente armamentismo y al receso general motivado por las periódicas crisis cíclicas y que desembocaron en la formación de un

PSICOLOGIA

LAS DROGAS: UN PURGATORIO ARTIFICIAL

por Hernán Kesselman

Estamos acostumbrados a leer noticias sobre el abuso del consumo de drogas en los jóvenes occidentales de la actual generación y la edad en que comienzan a "pichiarse" como se dice en nuestra jerga, es francamente alarmante. Algunas informaciones suministradas por datos impresionantes sobre niños norteamericanos de edad escolar, llegan a ingenárselas para conseguir su "dosis" personal, desde la conocida marihuana hasta la codeína que contienen los jarabes para la tos. Los intentos de esclarecimiento sobre la naturaleza de tal fenómeno de las conductas humanas son los más variados, pero, en líneas generales, los psicólogos sociales suelen reducir las explicaciones a los vertientes de la conducta: la finalidad y la motivación. La finalidad indicaría el para qué se realizan estos actos y la motivación indicaría el por qué se llevan a cabo. Según este nivel de comprensión, se diría que la ingestión de drogas (marihuana, ácido lisérgico, opiáceos en general, etc.),

se realiza para huir de la realidad concreta hacia una irrealdad idealizada y que las motivaciones latentes son variadas, según el caso. Lo cierto es que la idea general sería de que cuando la realidad externa es vivida como infierno insostenible, el ser humano tendería, en ocasiones, a huir de ella a través de las drogas que lo llevan a un "viaje" placentero, repleto de sensaciones nuevas que lo abstraen del infierno real y lo sumen en un "paraíso artificial". Son los llamados "paraísos artificiales" de las drogas. Sin embargo, esta concepción hedónica, placentera, del problema no es suficiente para comprender algunos hechos producto del abuso de las drogas, como por ejemplo, cuando dicho abuso lleva a intoxicaciones cuyo producto final es la muerte, la destrucción de quienes las ingieren. En estos casos, parecería que las motivaciones ocultas se relacionan con profundos sentimientos de culpabilidad que se manifiestan en insostenibles reproches hacia sí mismo, más conocidos como remordimientos de conciencia,

voluminoso déficit presupuestario que se hacía necesario financiar.

Como el Estado tiene el monopolio de la emisión monetaria la salida más fácil, ya que no la más deseable, para cubrir ese gasto deficitario era —y lo es aún— la de emitir papel moneda sin el correspondiente respaldo oro, proceso que al generalizarse se convirtió en una necesidad financiera de la que no pueden prescindir los gobiernos que de este modo producen una constante depreciación del poder adquisitivo monetario cuya propagación internacional se efectúa por medio del comercio mundial afectando en forma especial a las economías coloniales y dependientes en tanto éstas en posesión de dólares —que junto al oro es aceptada como reserva o respaldo monetario— imprimen billetes más allá del valor que aquellos representan, generando un empapelamiento mayúsculo.

Obviamente nuestro país no escapa a estos procesos de orden general a los que se agregan aquellos nacidos de medidas francamente torpes cuando no deliberadamente antipopulares como es el caso de las dispuestas, en sus distintas variantes, desde hace más de 15 años pero agudizadas por la tecnocracia imperante a partir de 1966 que con afán desmedido y desde los altos estrados de la función pública apoyada con las armas no menos sofisticadas de la refinada mentira académica recubierta de un ropaje pseudocientífico, imputan el mal a las "demesuradas" demandas de aumentos salariales y predicando siempre una moderación en las mismas invocando los sentimientos patrióticos del pueblo trabajador. Para la economía esto es "inflación de demanda"; las empresas argumentan "inflación de costos", algunos rechazan ambos conceptos y hablan de "inflación estructural"; pero lo cierto es que sus efectos general motivado por las periódicas crisis cíclicas y que desembocaron en la formación de un

subsistir dependen de un ingreso fijo —salario— que se deteriora cada vez más por encima de las especulaciones intelectuales y a pesar de las promesas oficiales que a cada golpe de estado o cambio de timón de la política económica financiera establecida, se renuevan con tanta o más insistencia que las anteriores.

Es que los precios no hacen caso ni de las promesas ni de los decretos, de aquellos, porque nunca se traducen en realidad, de éstos porque no responden al hecho real de la vigencia inexorable de leyes económicas objetivas que se imponen con férrea necesidad. ¿Cómo hacer, por ejemplo que el Estado comprima sus gastos de administración sin crear desocupación o desjerarquización de categorías sin disminución de sueldo? ¿Cómo detener la inversión pública sin que afecte a miles de pequeñas y medianas empresas proveedoras y lo que es más sin que se resienta la infraestructura social (camino, electricidad, transportes, etc.)? ¿Cómo hacer para aumentar la reserva de oro y divisas sin acudir al incremento de la deuda pública? ¿Cómo hacer para poder mantener las ganancias de las grandes empresas privadas y de los organismos financieros internacionales sin que ello signifique la entrega del patrimonio nacional o se incrementa la exacerbante presión impositiva? ¿Cómo hacer en definitiva para poder mantener este sistema aparentando cambiar todo pero cuidando de no cambiar nada en lo esencial? De estas imposibilidades nace y se nutre la inflación que tiene la virtud de confundir muchas cabezas, la de hacer formular declaraciones como las de que ella es el caos causado y aprovechado por el comunismo internacional, que si bien apunta los efectos distorsionantes que se apodera de la economía toda, no deja de ser un soberano disparate ya que, viene muy a propósito recordarlo, los países socialistas no conocen este "cáncer".

ciencia, que se encuentran en la base de todas las llamadas conductas melancólicas.

Desde este ángulo, las motivaciones en el uso y abuso de las drogas apuntarían más a la búsqueda de un "purgatorio artificial" que de un paraíso. Un purgatorio artificial que permitiese, a través del propio sacrificio, el lavado de los sentimientos de culpa que atormentan al ser humano que los padece.

Tomar en cuenta estos aspectos, podría ser, por ejemplo, una buena meta para los psicólogos que asesoran al comando estadounidense en Saigón. Dicho comando, al poner en funcionamiento un sistema mejorado de información y diagnóstico, anunció en la primera semana de este año, que el número de muertes por abuso de drogas entre los soldados de Estados Unidos que se encuentran combatiendo en Vietnam era de un 70 % más elevado que lo que se había estimado en un primer momento.

De acuerdo a esas informaciones "se considera que por lo menos el 45 por ciento de los efectivos ha usado marihuana u otras drogas más potentes". Es decir: ¡casi la mitad de los combatientes! En cuanto a las muertes por ingestión de drogas, entre agosto y noviembre de 1970 se detectaron 57 muertes por diagnóstico clínico y 17 por autopsias, entre un 75 por ciento de los soldados afectados al servicio activo.

Y digo que podría ser una tarea para psicólogos, puesto que las medidas de tipo médico-jurídicas que se intentaron tomar para solucionar el problema, tales como el "Programa de Amnistía" (por el cual, los soldados que se presen-

tan voluntariamente al hospital para curarse del hábito de usar drogas, son perdonados legalmente por esta falta) no han dado resultado. Habría remordimientos tan grandes que no se alcanzan a calmar con el perdón de la justicia de los hombres. Las carnicerías civiles como las de MyLai, por ejemplo, están comenzando a martillar la conciencia de los soldados norteamericanos con tanta eficacia como la metralla de sus enemigos del Vietcong.

En los "purgatorios artificiales" parecería que las drogas son la forma de auto ajustamiento que, como una epidemia melancólica comienza a extenderse al estilo de un hara-kiri farmacológico entre los soldados obligados a combatir en Vietnam. Pero no es la única epidemia psicológica que alarma al comando de las fuerzas norteamericanas. Parece ser que hay otra forma de reacción que se está extendiendo rápidamente, haciendo estragos en los cuarteles norteamericanos de Vietnam del Sur: es el "fragging". Este hábito se adquiere merced a una dinámica psíquica diferente al suicidio por drogas, ya que quien se identifica como culpable y por lo tanto debe ser destruido no es el propio soldado que recibe la orden de aniquilar, sino los oficiales que emiten esas órdenes.

Esta práctica consiste en lanzar una granada de fragmentación contra los oficiales justamente cuando estos les ordenan entrar en combate, transformándose así, los propios soldados en el brazo ejecutor de una justicia terrena que exige un purgatorio terrenal, sin artificios.

Reunión en Córdoba de sacerdotes para el Tercer Mundo

“SI QUIERES LA PAZ TRABAJA POR LA JUSTICIA”

por Domingo Bresci y Eduardo González

Es la primera vez que un Encuentro de sacerdotes para el Tercer Mundo es visto desde adentro y contado también de a misma manera, con todo el compromiso de exactitud que ello implica. El 8 de este mes se realizó en la ciudad de Carlos Paz, Córdoba, el 4º Encuentro Nacional del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo.

La ciudad de Carlos Paz, en Córdoba, no quebró su tranquilidad cuando el 8 de julio se realizó el 4º Encuentro Nacional del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo.

La presencia de 160 sacerdotes, venidos de 36 diócesis muestran en cambio la ebullición que despierta el MSTM en el clero nacional.

El alto número de asistentes pone de manifiesto la incorporación de nuevos miembros en momentos en que pertenecer al MSTM no pasa desapercibido. Estos sacerdotes saben que muchos valoran su compromiso, pero otros buscan marginarlos.

Los participantes no fueron a “ver qué pasaba”, la intención era cumplir con el Papa Pablo VI cuando dijo: “En medio de las perturbaciones y las incertidumbres de la hora presente, la Iglesia tiene un mensaje específico que proclamar, tiene que dar un apoyo a los hombres en sus esfuerzos por tomar en sus manos y orientar su futuro”.

Los grupos sacerdotales de 36 diócesis representan la casi totalidad de las regiones argentinas. Los sacerdotes (edad promedio entre 35 y 45 años) desempeñan las tareas más dispares: párrocos de barrios, profesores de seminarios, capellanes de villas de emergencia, gente con larga experiencia en la formación de sacerdotes y laicos o curas obreros; todos coincidiendo en su compromiso y definición. La asistencia de jesuitas, salesianos, capuchinos... fue otra de las características especiales del encuentro. Sentimientos de solidaridad en la realización de la misión sacerdotal los unió profundamente.

Monseñor Devoto —obispo de Goya— con su presencia confirmó lo que escribiera hace ya dos años: “El Movimiento tiene hoy verdadera proyección nacional y latinoamericana. Por eso mismo, su opinión tiene cada día mayor gravitación. Ya no se trata de actitudes de algunos sacerdotes aislados, sino de todo un movimiento que refleja el pensar y el quehacer de quienes han tomado en serio la renovación de la Iglesia”.

Por su parte, Monseñor Brasca —Obispo de Rafaela— ante la imposibilidad de asistir, escribe: “No hay duda que el tema a tratarse es de capital importancia, dado el momento político que vive nuestro país y que evidentemente va exigiendo definiciones claras y radicales. Sabemos que un compromiso evangélico en serio es ya una verdadera definición, pero lo que ahora importa es el área y el ámbito de esa definición. Decimos que se refiere al hombre, y a este hombre marginado y explotado; que el Evangelio de liberación pasa por el contexto político. Pero “lo político” hoy, aquí aparece en una trama complicada, donde resulta difícil ver su fondo y sus hilos. Por eso, lo que más importa es el análisis objetivo, crítico, de la situación, de los procesos que se están dando a nivel de gobierno, de poderes económicos, de fuerzas internacionales, que sutilmente y con cara de “inocencia” pretenden dar salidas “institucionales” salvadoras que postergarán una vez más las expectativas reales del pueblo hacia los cambios radicales y totales... Cualquiera

sean las conclusiones, espero la profundidad de las reflexiones, como siempre, y manifiesto mi total adhesión al Movimiento.” Igualmente significativa fue la adhesión expresada por medio de una nota que Sitrac-Sitram hicieron llegar a los participantes.

El 4º Encuentro se desarrolló con trabajos de reflexión en 17 grupos y plenarios generales. El método permite que todos los miembros hagan conocer sus puntos de vista y afirma los pasos que se van dando en la reflexión y en la acción. La decisión y la convicción en los problemas fundamentales se expresó cuando el documento final, crudo y realista, obtuvo la adhesión total.

El MSTM se sintió interpretado y avalado en su línea de acción por la Carta de Pablo VI al Cardenal Roy, ya que hay “cuestiones que por su urgencia, amplitud y complejidad, deben estar al centro de las preocupaciones de los cristianos en los años venideros”; por el documento “Justicia en el Mundo”, preparatorio del Sínodo, y el lema pontificio para la Celebración de la Jornada Mundial para la Paz del próximo año: “Si quieres la paz, trabaja por la justicia”. Un telegrama enviado al Vaticano refleja la alegría de los tercermundistas ante la valiente postura social de la Iglesia en sus últimos documentos y “confían en que el Evangelio siga iluminando y alentando las aspiraciones y exigencias de justicia de pueblos y grupos oprimidos, con los que comparten angustias y esperanzas.”

Los sacerdotes para el Tercer Mundo quieren estar presentes y acompañar el proceso histórico argentino, que hoy tiene una neta connotación política. Pero esta presencia, por su carácter sacerdotal y religiosa tiene una perspectiva propia. Es un intento de encontrar la vertiente profética de denuncia e interpelación de los acontecimientos a partir de la fe, de lo que manifiesta el Evangelio, de la búsqueda de la liberación integral del hombre y de los pueblos.

En el 2º Encuentro (1969) se declaró la firme adhesión al proceso revolucionario, de cambio radical y urgente de sus estructuras y de formal rechazo del sistema capitalista económico, político y cultural, para marchar en búsqueda de un socialismo latinoamericano, que promueva el advenimiento del Hombre Nuevo; socialismo que no implica forzosamente programas de realización impuestos por partidos socialistas de aquí u otras partes del mundo, pero que si incluye necesariamente la socialización de los medios de producción, del poder económico y político y de la cultura.”

En el 3er. Encuentro (1970) se declaró: “Este proceso revolucionario y este camino al socialismo no comienza hoy. En cada país tiene antecedentes válidos. En Argentina constatamos que la experiencia peronista y la larga fidelidad de las masas al movimiento peronista, constituyen un elemento clave en la incorporación de nuestro pueblo a dicho proceso revolucionario.”

—Se reconoce el contenido revolucionario del Movimiento Peronista co-

cuentro Nacional del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, y dos de sus integrantes, los padres Domingo Bresci y Eduardo González reflejan en esta nota lo que allí se trató y el porqué de cada uno de los puntos del documento elaborado. Un profundo análisis.

mo hecho argentino, en cuanto movimiento de masas, con sentido nacional y objetivo de liberación.

—No todos los que se denominan “peronistas” son revolucionarios.

—Existen otros grupos que no son peronistas, pero por el hecho de acompañar al pueblo oprimido en la profundización de su proceso de liberación son revolucionarios.

—Esta evaluación de los distintos movimientos no significa una opción política partidista. Se mantiene así la postura adoptada en Santa Fe (1970): “El MSTM no es, ni quiere, ni puede constituirse en “partido político”. Rechaza asimismo y por las mismas razones, convertirse en un grupo revolucionario para la toma del poder político.”

El segundo día del Encuentro giró alrededor de la realidad actual. Se describieron las situaciones regionales vivenciadas por los distintos grupos sacerdotales. Se comprobó que el país está ante una especial coyuntura —que refleja un agotamiento del régimen y del sistema que lo sustentan— en la que está en juego el destino de todo el pueblo argentino. Se habló de elecciones, golpe, lucha armada.

“La fe y la Iglesia —se dice en el documento final— jamás pueden estar ausentes cuando lo que está en juego es el destino de un hombre. Mucho menos cuando se trata del destino de todo un pueblo. La fe y la profecía entrañan e ldeber de una lectura comprometida de la historia, de una denuncia de sus distorsiones falaces, de una constatación de los intereses antipopulares que pretenden trabar el proceso de liberación del hombre, de una apertura de esperanzas de las fuerzas promisoras que lo atraviesan.”

El documento de carácter público, está dividido en tres capítulos:

I) DENUNCIA

En el orden económico-social: “Las marchas y contramarchas de la economía —consecuencias de los proyectos de los últimos cinco años— sólo han dado como resultado el empobrecimiento del pueblo, el auge de la usura, la desocupación, la quiebra masiva de las pequeñas empresas nacionales, el acrecentamiento de la herencia histórica del colonialismo interno en la dominación de la capital sobre el interior, la creciente desnationalización y el aumento de poder de los monopolios”.

En el orden político: se sostiene que el fracaso de la lamentable experiencia de la Revolución Argentina se debe, “fundamentalmente al hecho de no haber sido ni revolución, ni argentina. No fue revolución porque en ningún momento se planteó el cambio real y efectivo de estructuras, absolutamente necesario para hacer realidad la liberación total de nuestro pueblo. No fue argentina por haber respondido desde su nacimiento a intereses imperialistas y a minorías nacionales, sus personeros en el país”.

En el orden moral: Los valores fundamentales se deterioran. Se crean expectativas ilusorias en los más pobres y en los más débiles; la opinión pública descubre asombrada los reiterados vaciamentos de empresas y otras maniobras económico-financieras; la deslealtad se manifiesta en funcionarios que conservan cómodamente sus puestos ante cambios pretendidamente radicales y en políticos que aceptan cargos ofrecidos por quienes los repudiaron y expulsaron. Se distorsionan los hechos, se desfigura la realidad. Se calumnia en forma permanente a quienes ofrecen auténticas alternativas o despiertan esperanzas.

II) CONSTATAción

La declaración constata la opinión de los sectores populares sobre las instituciones con vocación popular y responsabilidad ante los destinos del país.

Un Ejército “ayer popular, copado poco a poco por el imperialismo y la oligarquía nacional como su último resort de poder se ha ido colocando cada día más de espaldas al pueblo”.

Con todo, se percibe también que en las mismas Fuerzas Armadas hay indicios de un despertar de conciencia y de un estado deliberativo que podría acercarlas al pueblo.

Muchos dirigentes obreros han defraudado la esperanza que el pueblo ha depositado en ellos. La actitud combativa cedió su lugar a un “diálogo” con los que explotan y oprimen; las mismas organizaciones obreras fueron a veces convertidas en elementos frenadores de la verdadera revolución.

La misión de la Iglesia, comunidad de creyentes en Cristo, es contribuir lenta, laboriosa e irreversiblemente a que el pueblo encuentre los caminos y la meta de su auténtica liberación. Pero, debido al frecuente silencio cómplice frente a los poderosos, a equivocadas exhortaciones a la paz y a la unidad, y a denuncias y sanciones de quienes buscan un nuevo camino, se comprueba las infidelidades de miembros de la Iglesia, a aquella misión. Los tercermundistas reconocen “con alegría que algunos miembros de la Jerarquía, sacerdotes y cristianos, se han puesto en marcha hacia una recuperación del verdadero sentido de una Iglesia solidaria con su pueblo”.

Los sacerdotes concluyen, del análisis anterior, que es en el estado de creciente frustración que experimenta la mayoría de los argentinos, donde hay que buscar la causa de los estallidos populares. Y también se preguntan: “¿No es lógico que el pueblo busque recrear por sí mismo la fuerza militar que se le niega y comienza a depositar su confianza en nuevos grupos armados solidarios con su causa?”

III) ESPERANZAS

Entre otros, se subrayan como signos de esperanza: la lucha asumida por la clase trabajadora a partir de



Bresci y González en Carlos Paz, durante el Encuentro. Tapa de “ASI”.

sus mismas bases; la incorporación al proceso revolucionario de intelectuales y universitarios; el Movimiento Peronista que al retomar la unidad y la combatividad que hicieron las grandes conquistas sociales argentinas llevará necesariamente hacia la revolución que hará posible un socialismo original y latinoamericano; y finalmente, otros grupos revolucionarios que acompañan al pueblo en el camino de la liberación.

“Todo eso —continúa el documento— lleva a que el pueblo exija de una manera cada vez más consciente y fuerte ser corresponsable en todas las decisiones que conciernen a su propia existencia... Las verdaderas soluciones no podrán nunca surgir desde los sectores opresores. Tendrán que salir del pueblo oprimido, decidido a liberarse y responsabilizarse de su historia”.

La crítica del M.S.T.M. llega hasta sí mismo. Sus integrantes se saben con fallas, defectos, pecados, deshonestidades. En su declaración no ignoran “que el alcance de las exigencias evangélicas sobrepasan nuestros esfuerzos de fidelidad y nuestros propositos más; sino el porvenir y la esperanza de los más pobres.”

El documento publicado es sólo un jalón en la marcha. Ni siquiera

hubo sido el centro del Encuentro. Lo importante —habrá de ser que la experiencia de vida sacerdotal los comprometa más con los proyectos liberadores del hombre argentino, “que aquí no está en juego una perepica política más; sino el porvenir y la esperanza del pueblo, el porvenir y la de los más pobres.”

Por eso, concluyen “es la convicción de nuestra fe —que la justicia que los hombres realizan en este mundo llega a ser una anticipación de la esperanza final— la que nos urge tomar partido en este proceso liberador por el que se debate nuestro pueblo. ◇

EL TELEGRAMA A PAULO VI

Córdoba, 10 de julio 1971

Su Santidad Pablo VI, ciudad del Vaticano.

160 sacerdotes tercermundistas, 36 diócesis, reunidos ciudad Córdoba para reflexionar problemas sociales su país, alégranse tomando conocimiento de valiente postura social Iglesia expresada en documento trabajo presinodal Justicia y Paz y últimos documentos pontificios. Confían que Evangelios siga iluminando alentando aspiraciones y exigencias de justicia de pueblos y grupos oprimidos con que compartimos angustias y esperanzas.

Miguel Ramondetti
José M. Serra
Aldo J. Buntig

Con grandes titulares, el diario “La Nación” manifiesta en ocasión del discurso del General Lanusse ante las Fuerzas Armadas: “Se refirió a la salida política y a una acción económica con una nueva y revolucionaria filosofía; una advertencia a extremistas”.

Dime quien te elogia... y te diré que cosa es el Gran Acuerdo Nacional.

¿Qué representa para Lanusse el lanzamiento de la salida “acuerdista”? En los comienzos del discurso hay un párrafo que ha pasado inadvertido para todos los analistas de diarios y revistas que pululan en nuestro medio:

“El Gran Acuerdo Nacional es algo mucho más profundo, tiene raíces en un proceso iniciado hace varias décadas”. Muchos hechos han ocurrido en las últimas décadas y es realmente muy confuso situar en abstracto en algunas de ellas la prefiguración del acuerdo que Lanusse formula. En principio, es un hecho reconocido que 1955 marca el fin de una etapa y la continuidad de otra. ¿De qué lado del corte sitúa Lanusse la raíz del “acuerdo”?

¿Quiere acaso referirse a un gran acuerdo nacido en 1945, con el liderazgo de Juan Domingo Perón y bajo el signo de la recuperación de la riqueza expropiada por el imperialismo y la oligarquía? ¿Es decir, se remite a un gran acuerdo que encontró a las masas trabajadoras y a una conjunción de sectores sociales con una firme voluntad antiperonista, acudidos por Perón, como protagonistas fundamentales de la construcción de una patria soberana y un régimen de democracia social?

La cristalina historia antiperonista del General Lanusse, reafirmada verbalmente no muchos meses atrás cuando declaró que de retornar Perón, uno de los dos estaría de más en el país, y la naturaleza del auditorio ante el cual proclamaba su discurso, terminantemente nos señalan que en realidad el presidente de facto no quiso hablar de “décadas”, sino de “una década y media” aproximadamente: el gran acuerdo tendría sus raíces en el proceso iniciado el 16 de setiembre de 1955.

Se trata entonces de otro acuerdo, que nos negamos a calificarlo de “grande”. La gran burguesía, las Fuerzas Armadas y los imperialismos acuerdan derrocar al gobierno peronista para facilitar el ingreso de los grandes monopolios y garantizar la continuidad de la Argentina en el bloque “occidental y cristiano”. Todo ello con el costo de la violenta represión al pueblo.

En esos dos momentos de nuestra historia, como a lo largo de toda nuestra vida nacional, hubo dos bloques “acuerdistas” enfrentados. Pueblo-antipueblo; pueblo-oligarquía; patria o colonia, son entre otros los términos antitéticos a través de los cuales el pueblo definió el ámbito de lucha en que se defendía el único acuerdo representante de los intereses nacionales.

El General Lanusse tiene memoria, y recuerda enfrentamientos:

“No se trata de enrostrar culpas, pero es necesario reconocer que en estas décadas nuestro acontecer político estuvo signado por sucesivos desencuentros que frustraron en forma sistemática a importantes sectores de la ciudadanía.

“Las mayorías, reales o no, gobernarán con parcial o total prescindencia —y hasta desprecio— de las minorías. Estas a su vez, se endurecían a tal punto que prácticamente dejaron de compartir el ejercicio del poder.

“Esta deformación fue transfor-

POLITICA

EL GRAN ACUERDO DE LANUSSE O LO QUE LANUSSE NO SE ACUERDA

por Juan Pablo Franco

mando a los adversarios políticos —en irreconciliables enemigos”.

Si realmente Lanusse está historiando el proceso posterior a 1955, desde aquel momento no hubo ninguna mayoría a quien se le permitiera legítimamente ejercer el gobierno. Pero lo más importante, dejando sutilezas aparte, es esta concepción de la relación entre mayorías y minorías. Pareciera que esta fuera una mera determinación estadística de caudales electorales y no la verdadera raíz del problema nacional.

Las mayorías no son masas informes, sin conciencia, conducidas demagógicamente por un caudillo. Masas y líder vehicular una concepción de la vida nacional, una voluntad de soberanía nacional, una dependencia económica y justicia social. Las minorías, por el contrario, son la antítesis de ese proyecto, son los detentadores ilegítimos de la riqueza nacional y la cabeza de puente de la penetración foránea. A los enemigos de la patria, entonces, no les cabe ningún reclamo para compartir el poder con el pueblo porque sus proyectos son absolutamente antagónicos.

Es importante comprender entonces que las “limitaciones” del discurso de Lanusse, si reflejan las contradicciones del bloque hegemónico (entre otras: “nacionalistas-liberales”) en el fondo revelan la profunda dificultad para ampliar las bases de sustentación del proyecto minoritario creando un mínimo consenso que lo legitime. De allí la apelación a los partidos políticos, fundamentalmente a peronistas y radicales, tratando de gestar contradicciones en sus filas para apoyar el “gran acuerdo”.

En cuanto al bloque hegemónico, el “compromiso intermedio” de Lanusse revela la dificultad del gobierno en la integración de un único proyecto hegemónico viable. La contrarrevolución de 1966 fue, en síntesis, el intento de asumir con mano firme una voluntad “hegemónica decidida”, no limitada por contradicciones que el régimen parlamentario incrementaba, para de tal modo crear en nuestro país las condiciones que la etapa de integración monopólica mundial le requiera a un país dependiente como el nuestro, si no quiere quedarse rezagado en la tarea “sub-imperialista” que Brasil ya está cumpliendo.

Pero lo importante a tener en cuenta es que las únicas disidencias no son las del bloque hegemónico. Incluso las de éste, tienen su origen en la dificultad de “normalizar” al país, frente a la continua resistencia popular encabezada por el pueblo peronista, que en

los últimos años ha alcanzado grados superiores de combatividad.

En este marco, el Gran Acuerdo Nacional está ideado por las FF. AA. como una verdadera maniobra militar y no como un retorno a la partidocracia. La ley 19.081 será el telón de fondo del marco legal creado para el funcionamiento de los partidos políticos; la decisión de integrarse como mera fuerza electoral, será una piedra de toque para saber qué exclusiones tienen o no sentido. Pero no basta con ello.

Esta maniobra del Gran Acuerdo Nacional llama a “las fuerzas políticas que quieran aportar a la construcción de una democracia moderna, eficiente y estable”. ¿Qué significa esto? ¿Que tengamos los frutos de la nueva tecnología, en un régimen que funcione bien y que dure? Pero ¿sobre la base de qué sistema social, económico y político? ¿Para beneficio de quiénes? Porque la “modernización”, tal como nos la han predicado hasta ahora, equivale a la integración dependiente de los imperialismos estadounidense o europeos. La eficiencia se ha dado en llamar “eficientismo”, y significa producir de acuerdo a una nueva división internacional del trabajo de acuerdo a los dictados de los monopolios. Y, finalmente, la durabilidad está proporcionada por el desarrollo de las fuerzas represivas.

En fin, habría más cuestiones que analizar en el discurso de Lanusse. Hemos preferido apuntar a los lineamientos que lo encuadran y referirnos en el futuro a los hechos que de allí se deriven.

Tan esperado como el discurso de Lanusse, fue el mensaje del Secretario General del Movimiento Nacional Justicialista. Tal es la debilidad del gobierno, que vive en ascuas esperando que el Gral. Perón se decida a “integrar” el gran acuerdo nacional. Que para Lanusse implica la pretensión de integrarlo al sistema vigente. Y de una manera peculiar: obligándole a efectuar un “renunciamento histórico” en cuanto a su liderazgo y a expulsar de su seno a quienes no se avengan a la integración.

Ya Perón había desairado a Lanusse, transmitiendo a través de uno de los viajeros del Comando Superior, el mensaje de que “nadie era desautorizado”, y por lo tanto, las “Formaciones Especiales” eran parte auténtica del movimiento.

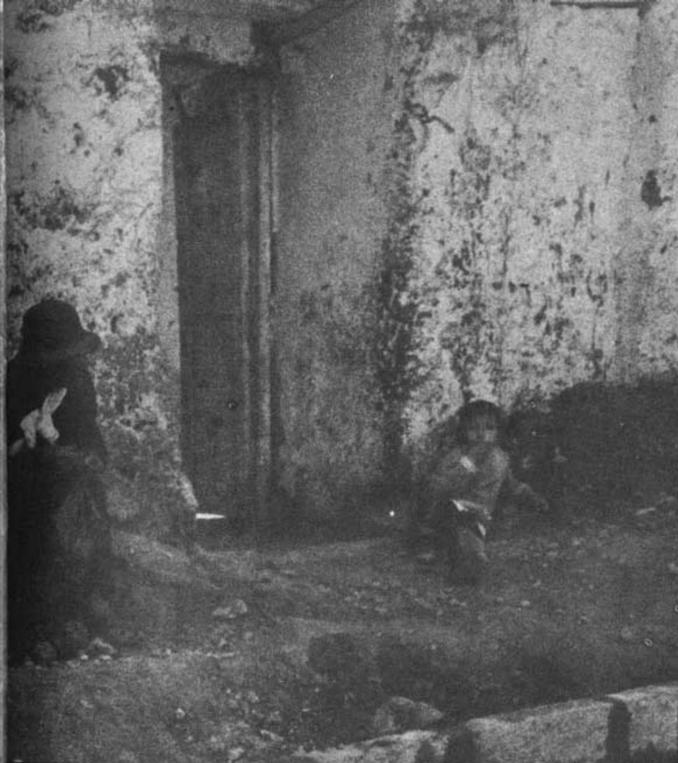
Jorge Daniel Paladino ratificó que el Movimiento Nacional Justicialista no aceptará un candidato que no sea fiel expresión de las bases. “Y yo entiendo que la voluntad unánime del Movimiento Nacional Justicialista es que el General Perón siga siendo el candidato”.

El evento fundamental en esa noche fue la difusión de una cinta magnetofónica enviada por el Gral. Perón: advierte en ella sobre la necesidad de no bajar la guardia ante los “cantos de sirena”, y fundamentalmente, define el objetivo que busca el Movimiento Peronista una vez alcanzado el Poder: la instauración del socialismo nacional, solidario con las revoluciones de todo el Tercer Mundo, y en especial, con las de Bolivia, Chile, Perú y Cuba. Objetivo que nunca será logrado si en una muy utópica salida electoral, tras el triunfo en las urnas, el “poder detrás del trono” representado por las FF. AA. aplican la ley 19.081 a todo aquel que sancione medidas que atenten contra el sistema vigente.

Y con el planteo del Socialismo Nacional, Perón le exige a La Hora del Pueblo un nivel de definición que ninguno de los sectores no peronistas estarían dispuestos a asumir, a costa de su suicidio. ◇

HIJOS DE AMERICA

ESTAS FOTOS FUERON TOMADAS POR "TATO" ALVAREZ EN PERU Y BOLIVIA. REFLEJAN TODA LA SENSIBILIDAD DE UN HOMBRE CON LA POSIBILIDAD DE VER, SENTIR Y GRABAR LA IMAGEN Y EL SENTIMIENTO QUE DESPIERTA UNA CAMINATA NADA TURISTICA POR LA PIEDRA HECHA HOMBRE, CONOCIENDO AL HOMBRE QUE SE ESTA VOLVIENDO PIEDRA, A TAL PUNTO QUE SU MISMA PIEL SE CONFUNDE EN COLOR Y CALOR. "LAS FOTOS SON ASI PORQUE ELLOS SON Y VIVEN ASI. YO NO ENCUADRO CUANDO LOS FOTOGRAFIO. LO QUE VIERON MIS OJOS, ES TODO LO QUE ESTA AHI".



CONTROL DE LA NATALIDAD

Te digo que me suben unas ganas de acostarme contigo,
 por eso me llego con Strinberg hasta la
 tienda de la niña sofi, bebo algunas cervezas y
 me olvido de todo, un hijo más acabaría con nosotros,
 te lo aseguro; me quedo en la mesa de siempre
 pensando en el poema que escribiré o en el
 dinero que hace falta.
 En casa me esperan los viejos libros, y tú entre las
 sábanas más dormida que nunca.
 Un hijo más acabaría con nosotros, te lo aseguro.
 Alfonso Quijada Urias, salvadoreño.



OTROS TIEMPOS Y MEJORES VERSOS

Si antes nada ocurría, ahora se juntan a millares en una
 esquina, giran en un remolino de brazos, palas y
 sombreros de paja, llegan al mundo firmando los
 telegramas, asistiendo a las alacenas con panes
 y otros sabores, dando cartas de amor a los
 vagabundos, ríos a las flores del páramo, lazarillos
 a los ancianos, gritando locamente viva el día,
 porque ha sido iluminada la palaciega noche de las
 adormideras con fogatas de sol campesino libre de toda
 culpa. Si antes nada ocurría ahora muchos saben
 darse cita en la noche para arrancarle el duelo
 a la siguiente madrugada y verla al fin desnuda
 amamantar la boca innumerable, la puerta del hombre
 por donde vendrán otros tiempos y versos mejores.
 Sebastián Salazar Bondy (1924-1965) peruano.

TIEMPO: 1968

LUGAR: USHUAIA Y LA PLATA

PROTAGONISTAS: GUERRILLEROS DE TACO RALO Y DARDO CABO

REPORTAJE DE CARCEL A CARCEL



DARDO CABO EN 1968

Este reportaje se efectuó hace más de dos años. No es frecuente que a tanto tiempo una nota periodística merezca su republicación (en ese entonces apareció en una revista, "Yo acuso"). Como tampoco fue habitual el método que se utilizó para hacerlo: tanto los entrevistados como el periodista estaban presos. Los primeros habían sido sorprendidos en operaciones guerrilleras en una zona tucumana denominada Taco Ralo. Yo, cumplía una condena judicial ya que en septiembre de 1966 había desviado —junto con 18 compañeros— un avión hacia Las Malvinas, allí reafirmáramos la Soberanía Argentina.

El reportaje se hizo por carta, de cárcel a cárcel; de Ushuaia a La Plata, y por supuesto llevó más tiempo que el habitual, pero tiempo es lo que nos sobraba a todos en aquel entonces.

Ese grupo de muchachos reporteados —nadie lo sabía— eran la génesis —operativa— del FAP, una de las organizaciones ar-

madas más poderosas de las que hoy operan en la Argentina. Es lógico que la evolución natural y las circunstancias, marquen hoy diferencias, tanto en los puntos de interés buscados en el cuestionario, como en las respuestas respecto a lo que podría hacerse y contestarse hoy. Bajo esta premisa es necesario manejarse al leer estas 45 preguntas y respuestas a las que el tiempo les ha dado un volumen y una trascendencia que han de servir para explicar y contestar un mayor número de interrogantes.

El FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), nosotros y el país hemos recorrido un largo camino, mucho más largo que el tiempo, porque es más intenso, dramático y duro. Quién lo diría, al ver a esos muchachos prisioneros de las fuerzas de represión, que llegaríamos a este hoy en el que estamos todos envueltos.

Actualmente están presos en la cárcel de Devoto en los patrones 43 y 45.

1) ¿Por qué creen que la guerrilla puede tener apoyo popular en un pueblo como el nuestro?

Puede tenerlo si es peronista, si logra asentarse y perdurar. Las ansiedades de liberación de nuestro pueblo están latentes; prontas a brindarse a quien marque con hechos el camino hacia la justicia social.

2) ¿Cuáles son las condiciones políticas y sociales propicias para los intentos guerrilleros?

Las que se han venido gestando desde 1955: desconocimiento de la voluntad popular, pérdida de la soberanía real, sujeción a intereses foráneos; explotación, hambre y desocupación para los humildes; la Patria puesta al servicio del coloniaje, con virrey y todo.

3) ¿Entendían que el pueblo —por lo menos en Tucumán— iba a adherir a la lucha guerrillera?

En realidad somos nosotros los que con la lucha armada nos adherimos a la lucha del pueblo todo. Los oficiales que nos interrogaron, manifestaron su alivio ante nuestra detención; comentaban que si llegábamos a empezar con éxito, los "negros" se sumarían masivamente a nuestra acción.

4) ¿Por qué eligieron Tucumán?

Por sus condiciones geopolíticas. Su particular estado de miseria en la población trabajadora, y que, en una permanente gimnasia de lucha revolucionaria, ha ido adquiriendo una notable conciencia de lucha; y porque el Tucumán tucumano, es peronista.

5) ¿Piensan que la guerrilla es la única solución para los problemas nacionales?

Nosotros no decimos que la guerrilla sea la única solución, simplemente creemos que es la única posibilidad, la única forma de lucha, protesta o expresión que les queda a los militarmente débiles. Las circunstancias actuales, con las demás puertas cerradas, la convierte en el solitario método de lucha. Todos los caminos se han probado en nuestro país; llámense golpes, cuartelazos, huelgas insurreccionales, terrorismo, elecciones con proscriptos; han sido 14 años de experimentos. Se ha ametrallado al pueblo desde los aviones militares; se ha fusilado, encarcelado, perseguido a sus dirigentes; se lo ha proscripto con la prepotencia y el fraude legalizado, hoy mismo no tiene ningún medio de expresión.

La guerrilla no es la única solución política, pero puede ser que sea el único camino que quede; "el problema argentino no se resolverá con un cuartelazo ni un golpe palaciego". Cuando los militares experimentan con planteos o enfrentamientos, poniendo en pie de lucha a los jóvenes que visten uniformes de soldados, el castigo consiste en los pases a retiro y alguna otra sanción que se levanta con el tiempo (si es que el triunfo no glorifica a los rebeldes) todo tiene perdón, menos alzarse en defensa de los derechos populares, como le ocurrió al Gral. Valle. Pero cuando es la juventud que busca caminos por sí sola, entonces se la tilda de "delincuente"; se la tortura y encarcela, se la castiga "con el máximo rigor de la Ley"; además, se la estigmatiza cuando pretende —mediante la guerrilla— dar sentido a la lucha sindical, política y estudiantil.

La edad promedio del grupo de Taco Ralo oscila en los 30 años ("que viejos estamos" decía El Kadre en una carta); casualmente ninguno de ellos es porteño por nacimiento, se

reparten el origen de sus pagos chicos entre las provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Corrientes, Misiones, Santa Cruz y Tucumán; el benjamín del elenco (en edad, ya que anda por los dos metros de altura) es Benicio "Orangután" Pérez con 23 años y el más "viejo" con 42 es el ex-utrunco José "Zupay" Rojas.

Nueve de ellos han sufrido prisiones anteriores, siempre por cuestiones relacionadas con sus ideas políticas; por su parte, Juan "Solano" Lucero se salvó raspando de los fusilamientos ordenados por Aramburu y Rojas en 1956, era uno de los revolucionarios y estaba ya en "capilla" cuando llegó el providencial levantamiento de la Ley Marcial.

6) ¿Qué tipo de apoyo espontáneo han recibido hasta ahora?

Desde los distintos grupos de la Juventud Peronista hasta la izquierda, incluyendo dirigentes gremiales, políticos y militares en retiro, CGT de los Argentinos, etc. Pero sobre todo el de la población anónima que nos alentaba al salir y al entrar en el Juzgado de Tucumán. Lo notable: los agentes de policía (15 mil \$ de sueldo) que nos manifestaban su solidaridad contraviniendo las órdenes de sus jefes; también la gente que nos escribe aquí sin conocernos.

7) Suponiendo que se pueda dejar de lado la cuestión numérica ¿creen que hubieran podido enfrentar con éxito el grado de entrenamiento, profesión y potencial bélico de las fuerzas represivas?

Lo que importa no es el material sino el espíritu del hombre. El mismo espíritu que llevó a nuestros montoneros a enfrentarse contra el poderoso ejército español, o ese mismo espíritu que alienan los diminutos vietnamitas para vencer al superpotente aparato militar yanqui. El ejemplo histórico y el actual, fundamentan el hecho de que cuando un hombre está dispuesto a ser libre, hasta con sus manos es más poderoso que un profesional de la violencia. Por otra parte, el ejército se compone de soldados reclutados bajo obligación. Hay que ver hasta donde uno acepta, por disciplina, batirse en defensa de intereses que en cierta medida los están oprimiendo a ellos mismos como hombres y ciudadanos. Nuestra potencia es la justicia social y la reserva es la masa de los que sufren la injusticia.

8) Es de imaginar que ustedes pensaban derribar a este gobierno e implantar una revolución ¿qué alcance tenían esos propósitos?

Como nuestra lucha iba a ser larga, no sabemos si derrocaríamos a "este" gobierno. De todos modos propugnamos una revolución de fondo, que no solamente transforme las estructuras, sino también modele un "Hombre Nuevo". Concretamente nuestros planes se reducen al regreso de Perón y a la vigencia de una Patria Justa, Libre y Soberana. Creemos "en la necesidad de liberar el país antes que pretender otros objetivos. Mientras seamos una colonia yanqui, nada podemos hacer en beneficio efectivo del Pueblo Argentino".

9) Se los tildó de castrorcomunistas; han demostrado ser peronistas y rechazan aquella calificación ¿por qué se negaron a ser confundidos como castristas, que tienen contra Fidel Castro?

Fidel es el líder del pueblo cubano y como tal lo respetamos. Nosotros somos argentinos y peronistas, de ahí nuestra negativa.

10) Sin embargo, en la bandera del campamento habían insertado dos estrellas de cinco puntas, al estilo castrista o soviético; no hubiera sido más lógico —ya que ponían estrellas— que usaran la llamada "federal", de ocho puntas, profusa identificación de la militancia peronista y nacionalista?

A riesgo de que pueda parecer infantil, aclaramos que fue un lamentable error de confección. De todos modos la bandera del F.A.P. ("Fuerzas Armadas Peronistas") es la bandera peronista con el aditamento de esa sigla. Esta bandera fue la que secuestraron, también, en nuestro campamento "El Plumerillo" (en honor al sanmartiniano) pero fue ocultada a la prensa para robustecer las versiones falsas que nos acusaban de comunistas. Actualmente esa bandera está en poder del Juez, en el expediente.

Aparte de esto, nosotros nos llamamos montoneros, no "guerrilleros".

11) Ninguno de ustedes cuenta con fortuna propia; sin entrar en la delación ¿cómo se financió la empresa?

Mediante la colaboración de militantes y amigos en una tarea silenciosa, metódica y eficaz.

12) ¿Esos amigos eran extranjeros?

Nosotros no elegimos nuestros amigos por su nacionalidad, religión o color de su piel. Son amigos, eso es todo.

13) ¿Hay una acusación de que han asaltado bancos para proveerse de fondos...?

Somos el tercer grupo de la Juventud Peronista acusado del asalto al Banco de Lavallol. Parece que una partida de las armas utilizadas en ese asalto ha sido vendida entre los militantes; nosotros, fortuitamente, adquirimos una que perteneció al agente muerto en ese asalto, ignorábamos su procedencia y a causa de eso está la acusación. Es el único indicio, a seis meses de las actuaciones judiciales no existe siquiera una sencilla prueba de nuestra participación en esos hechos.

14) ¿Entonces qué significan las declaraciones de algunos de Ustedes haciéndose cargo de haber cometido asaltos para recaudar fondos?

Conocimos desde el arcaico y rudimentario pufetazo o puntapié, hasta las científicas y "aggiornadas" picanas eléctricas. Bajo esas condiciones declaramos. A causa de esto se sustancian dos procesos contra la policía: uno en Tucumán (Juez Vallejos) y otro en San Martín (Juez Wesler). Las lesiones fueron comprobadas y certificadas por los mismos médicos policiales. Con la mitad de lo que nos hicieron para que declaráramos, nos hubiéramos hecho cargo hasta de la muerte de Gardel.

El Juez Federal que debió comprobar el estado en que había quedado El Kadre después de los "interrogatorios", al verlo tuvo que salir de la habitación donde estaba el detenido, salir y respirar hondo; su rostro estaba tumefacto hasta lo irreconocible, la propia hermana tuvo dificultades para identificarlo.

Estas irregularidades en los medios indagatorios policiales; fueron comprobadas justamente por los médicos de la policía, Inspector General Dr. Antonio A. Lara, Director de Sanidad Medicina Legal-Técnica Forense y el Comisario Médico Dr. Juan A. Galimberti.

15) ¿Tenían previsto el apoyo logístico para cuando iniciaran las operaciones o pensaban despertarlo naturalmente?

Pensamos establecer varios puntos de depósito en la zona donde íbamos a operar —aún no estaba determinada— y a

la vez vivir del medio ambiente y del apoyo de la población. Todos los víveres que se salvaron del "saqueo" policial, fueron donados a nuestro pedido, al coltengo Don Orión de Tucumán.

16) ¿Creen que estaban en condiciones físicas y anímicas para soportar la dura vida del guerrillero?

Se piensa que el montonero (guerrillero) debe ser una especie de super atleta. Ayuda, claro, tener buena preparación física, pero lo fundamental es tener firme voluntad de luchar y vencer, esto es lo que caracteriza a un revolucionario. Lo demás viene solo.

17) ¿Por qué la presencia de una mujer en el grupo?

La mujer es hoy igual o mejor que el hombre en cualquier terreno. Desde la astronauta hasta la trabajadora manual, cumplen todas su función en un pie de igualdad con el hombre. Para nosotros esa igualdad no es solo un enunciado, sino una realidad vital. Amanda, era una combatiente más en "El Plumerillo"; demostró una perfecta adaptación a las dificultades propias de la vida de monte. Ella no es la única, por supuesto. En Tucumán mismo, la combatividad de las mujeres supera muchas veces a la de los hombres. La compañera Guerrero de Molina, señala con su holocausto (muerta de un balazo durante una manifestación) la veracidad de esta afirmación.

18) Fueron descubiertos antes de empezar a operar, en cierto modo han fracasado ¿qué medida le dan a ese fracaso?

Lo nuestro fue un fracaso táctico. El método como tal no está invalidado ni el camino cerrado. Tampoco desalentó a nadie, creemos que muchos han de ocupar nuestro lugar, con más fortuna y cuidado. Al fin y al cabo la victoria se compone de triunfos y fracasos, solo que estos deben ser menos que aquellos; en el caso de la guerrilla la cuenta no ha terminado aún...

19) Haciendo una autocritica desde el punto de vista táctico y estratégico ¿cuál es el mayor error cometido?

El mayor error estratégico fue creer que era posible hacer un campamento de entrenamiento y homogeneización, conservando las apariencias de legalidad. El error táctico —consecuencia del anterior— alejarnos de las armas en determinados momentos (marchas, trabajo de desmonte, etc.).

20) Pero esa no era una zona propicia para la guerrilla tradicional ¿por qué la eligieron?

Precisamente por eso. Un poco elementalmente razonamos que si la zona no era propicia para la guerrilla, estaría menos vigilada que otra más adecuada, donde detrás de cada roca o arbusto hay un espía de los Servicios. No nos dimos cuenta —ni supimos— que era un campo apto para el contrabando y que por eso estaba vigilado; tal es así que en un primer momento fuimos confundidos con contrabandistas.

21) En el momento de ser detenidos no llevaban armas, ya que regresaban de una marcha de entrenamiento; de haberlas tenido encima y atendiendo a las intenciones más amplias de los planes ¿se justificaba una resistencia armada en ese momento?

Sí.

22) ¿Creen que el gobierno los tomó como una amenaza seria para su estabilidad?

Sí. Debemos tener en cuenta la cantidad de personajes que se movilizaron

para interrogarnos y los medios que utilizaron, sí.

Tuvieron real temor, nos consideraron no como una anécdota, sino como un peligro real y concreto que los amenazaba. Todos sabemos, las autoridades más que nadie, que nos descubrieron por casualidad y que todo el aparato represivo y el de informaciones falló, como falló también en toda la línea cuando ustedes se fueron a las Malvinas. A nosotros nos denunciaron creyendo que éramos contrabandistas, no denunciaban a guerrilleros. Nos consta que hubo severas críticas presidenciales al CONASE por "no enterarse de nada".

La llegada de los "boinas loro" ("boinas verdes" fuerzas especiales de EE. UU. para la represión guerrillera) no fue una casualidad, los yanquis también estaban preocupados.

El problema del gobierno, su temor a estas cosas, se debe a que ellos saben que es una utopía eso de que "gobiernan con el consenso de la opinión pública"; nosotros hemos demostrado que no somos "un ente aislado" sino la más alta y evidentemente concreta expresión de un estado general de la población.

23) ¿Qué conclusiones personales han sacado de "esta corta aventura"?

Esta, no es "una corta aventura". Todos nosotros, a pesar de nuestra juventud, somos viejos militantes revolucionarios y este traspie no ha hecho más que reforzar nuestra fé en la justicia de nuestros ideales y la convicción de que la vida solo es digna de ser vivida cuando se tiene una misión que cumplir.

24) El Che Guevara, es para Ustedes un ejemplo de militancia y orientación ideológica o hacen una dicotomía entre ambas cosas? ¿en qué no coinciden con el Che?

El Che es un ejemplo de revolucionario; así como "para un peronista no hay nada mejor que otro peronista", para un revolucionario... Su vida, su lucha, su muerte son ejemplos cabales para un revolucionario. El Che es uno de nosotros, un justicialista más en el auténtico sentido de la palabra, un hermano mayor. Ideológicamente creemos que el peronismo actual no es antagónico con lo que el Che expresaba.

25) ¿Cuál es el saldo político-revolucionario positivo de la acción que apenas alcanzan a desarrollar?

Hemos demostrado que el Movimiento Peronista por sí solo es capaz de llevar adelante una guerra revolucionaria; que la guerrilla no es patrimonio de la izquierda marxista; que el virreinato no es tan fuerte como aparenta; que no se podrá consumir impunemente la entrega del país ni el sojuzgamiento de su pueblo. Hemos señalado un camino, una solución real.

26) ¿Creen en Dios, son cristianos?

Creemos que Dios no está en juego en la contienda política, pero de todos modos no somos ateos y nos consideramos más cristianos que aquellos jefes de la policía tucumana que con un crucifijo antiguo que llevaba nuestro compañero Ramos, le pegaban en la cabeza al tiempo que le decían "tomá, pedile que te salve".

Cumplir el Evangelio es entregar la vida para encontrar La Vida; en estos momentos ser cristianos auténticamente, es ser revolucionario.

27) ¿Qué entienden que buscan quienes se resisten a acatar los últimos Concilios?

Simplymente les gusta la comodidad apoltronada de la sacristía. Tienen miedo al compromiso con la historia que los llevaría al fiel cumplimiento de la Fé. Es por eso que buscan mantener los privilegios de la oligarquía pues esta no les exige más que gestos vacíos de bendición, mediante ese apuntalamiento mutuo, ambos: oligarquía y clero plañidero, mantienen la Iglesia-Poder y sabotean a la Iglesia del Pueblo de Dios en marcha.

28) ¿Quién es Fidel Castro?

El líder del pueblo de Cuba, verdaderamente el Primer Territorio Libre de América.

29) ¿Quién es Mao?

"El Gran Mao" como lo llama Perón, además del conductor del pueblo chino, es el líder de la Tercera Posición en Asia.

30) ¿Quién es De Gaulle?

Un patriota que, comprendiendo la realidad histórica, colocó a su país en una tercera Posición que permite el crecimiento material y político de Francia.

31) ¿Quién es John Kennedy?

Prescindiendo de sus intenciones personales, el hecho objetivo de su asesinato demostró hasta que punto los intereses imperialistas no aceptan ni siquiera la tímida política reformista que él quiso impulsar.

32) ¿Franco?

El dictador de España.

33) ¿Quién es Perón?

Líder del Pueblo Argentino. Creador de la Tercera Posición cuando la URSS y EE. UU. se repartían el mundo; forjador de la Doctrina Peronista; realizador de la Nueva Argentina cuya grandeza y visión se aprecia cada vez mejor y cuyo retorno es parte inseparable de la Revolución que queremos.

34) La principal actividad en la cárcel debe ser la lectura ¿cuáles escritores argentinos —ensayo y ficción— son sus predilectos?

Bueno, José María Rosa, Saldías, Fermín Chávez, Jauretche, Scalabrini Ortiz, Hernández Arregui; también David Viñas, Marechal, Claro que siempre estamos bajo la disposición que tenga la arbitrariedad del bibliotecario...

35) ¿Por qué no, Borges, Victoria Ocampo, Martínez Estrada, Silvina Bullrich, Beatriz Guido, Sabato, etc.?

Por que representan lo liberal, lo caduco; tienen un divorcio con el pueblo, con su historia, con su futuro, todo motivado por sus divagaciones que cumplirán con las más exquisitas reglas de la gramática, pero que no conmueven ni importan demasiado a las mayorías. Estos libros divagantes quedan muy bien en los sobacos de los "medio pelo"; les da un aire tan intelectual...

Los detenidos (en la Cárcel Modelo de La Plata) se quejan de la censura que ejerce el penal sobre todo el material de lectura, la tacha de indiscriminada y antojadiza ("a Panorama le sacaron esta semana 14 páginas") los diarios son copiosamente cubiertos —menos fútbol y noticias oficiales— con varias manos de tinta negra que le dan un aspecto luctuoso. Parece que el encargado de la biblioteca es un fanático de la censura —aunque no sepa muy bien de qué se trata— "por si acaso" prohibió la entrada de "Nacha Regules" de Galvez (sospechoso de obscenidad) "Montevideanas" de Debenedetti (los presos creen que por los utruncos) "El tiempo del desprecio" del Ministro Francés de Cultura, André Malraux; en cambio no hay inconveniente para obtener el visto bueno para las series de "Hazañas Bélicas".

REPORTAJE DE CARCEL A CARCEL

cas" que pasan sin reparos. Pero ésta no creo que sea lectura apta para guerrilleros; siempre ganan los yanquis.

36) ¿Tres argentinos de hoy?

Evita, por su ejemplo, su lucha, su pasión revolucionaria que demostró hasta qué punto una mujer sabe y puede pelear por lo que siente; Felipe Vallese como símbolo de la generación que surge después de 1955 y señala el martirio leal a la causa popular; el General Juan José Valle que hizo honor a su juramento de fidelidad a la Patria y que con su valentía y dignidad ante la muerte rescató para el soldado argentino el espíritu del ejército sanmartiniano, que quizá haya muerto con él.

37) ¿Tres argentinos en la historia?

San Martín por su tenacidad inquebrantable y su voluntad de liberación a cualquier precio; Güemes, por la defensa montonera y heroica de la frontera norte; Juan Manuel de Rosas como síntesis de todos los caudillos defensores de los nacional y popular ante la barbarie "civilizadora", cajetilla y minoritaria.

38) ¿Checoslovaquia?

Si después de 50 años de hecha la revolución de octubre, aún tienen que recurrir a los tanques para "corregir" desviaciones en un país socialista, muy mal tienen que andar las cosas. Es señal que ni maestro ni alumno han enseñado ni aprendido bien. Repudiamos esa invasión como repudiamos la de ayer a Santo Domingo y la de hoy a Vietnam que están haciendo los yanquis.

39) ¿Medio Oriente?

Allí compartimos la posición árabe. Pero entendemos que el problema es eminentemente político y no racial o religioso como se lo quiere hacer aparecer.

40) ¿Cómo reaccionaron, en general, sus familiares?

En general, bien, muy bien. Ellos nos conocen y saben que nuestra posición es sincera y profunda, de modo que nos alientan y apoyan.

Con uno que viene en viaje, los guerrilleros-montoneros completarán con sus hijos el número para un equipo de fútbol y un suplente. El número doce se lo espera para marzo y el dirigente gremial Raimundo Ongaro se prepara para apadrinar a este niño que llegará al mundo con su padre preso por guerrillero. Sin duda que nace bajo un signo de la época.

41) En el campamento tenían un puntaje de conducta que llegado a cien —según informaciones policiales— podía incluir castigos como el fusilamiento ¿se habrían fusilado entre ustedes?

El fusilamiento es una pena gravísima que sólo podría aplicarse en "estado de guerra" o sea durante o después del combate y sólo por el delito de traición, previo juzgamiento con todas las garantías de la justicia revolucionaria. No creemos que ninguna de nosotros llegase a ese caso, era más bien una previsión general para los nuevos combatientes. Lo del puntaje no tiene nada que ver: llegado a cien no se fusilaba a nadie, se le quitaba el carácter de combatiente, lo cual es el castigo más terrible para la moral, de un revolucionario.

42) En el campamento —según la policía— se encontraron libros de Regis Debray; lo consideran un pensador, un filósofo, un ideólogo revolucionario ¿qué hay de Marcuse?

No tenemos ningún libro de Debray. Sólo el "Diario del Che", "Manual de táctica —2 tomos—", "La Razón de mi vida" de Evita, "Cancionero Folklorico", "Latinoamérica, ahora o nunca" de Perón y el Martín Fierro. No había más nada.

Debray es un estudioso de la realidad latinoamericana; Marcuse, un filósofo de un marxismo humanista, antidogmático, que tiene su expresión en una serie de pensadores marxistas tales como el Che

o Fanon, pero muy lejanos de la primitiva concepción materialista.

43) ¿Cuántos con estudios universitarios hay entre Ustedes?

Bueno, Slutzky se recibió de médico hace varios años; cuatro tenemos estudios universitarios y el resto hemos cumplido con el primario.

Efectivamente Samuel Leonardo Slutzky es médico. Su trayectoria profesional es singular y termina por entroncarse con la militancia política-revolucionaria: ejerció en Neuquén, precisamente en los estratos sociales más castigados por la vida dura y la miseria (Zapala, Cutral-có, San Martín) a raíz de esto comenzó a activar en el neoperonismo de Sapag, del que se desilusiona al poco tiempo; regresado a Buenos Aires se conecta con los círculos activos de la ortodoxia peronista, trabaja a la vez en un leprovisorio con un sueldo "que alcanzaba apenas para vivir"; su casa se convierte en punto de reunión y conspiración ("éramos 4 —mi mujer y los dos chicos— y casi militábamos los cuatro"). Nadie de quienes lo conocían se asombró de su aparición en el grupo de Taco Ralo.

44) ¿En una estimación realista cuánto tiempo creen que deberán estar presos?

Todo el tiempo que para el virrey sea un peligro.

45) Seguramente la cárcel era una posibilidad cuando rumbearon para Tucumán ¿cómo se las aguantan ahora?

Pensábamos, al salir, en que teníamos sólo dos posibilidades: vencer o morir. La situación actual, cruel e imprevisible nos duele, pero ha servido —sirve— para templarnos el espíritu. Hemos superado con dificultad los primeros momentos en los que algunos buscamos la autoeliminación, ahora, más serenos, aprovechamos esta etapa para profundizar nuestros conocimientos y sobre todo para ir puliendo las facetas individualistas —liberales— que arrastramos todos de alguna manera. Intentamos forjarnos en el molde del "hombre nuevo". Vivimos en auténtica y profunda comunidad y hermandad en donde lo "mío" ha desaparecido para dejar paso a lo "nuestro" y el apego a los bienes materiales ha sido superado por la convicción de que "vencer es aceptar desde ya que la vida no es el supremo bien para un revolucionario" (Che). ◊

COMUNIDAD DEL SUR

UNA NUEVA FORMA DE VIDA Y UNA CONCEPCION DISTINTA DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

Al buscar lo imposible siempre el hombre ha realizado y reconocido lo posible; y aquellos que sabidamente se han limitado a lo que les parecía posible jamás han dado un paso adelante (muros de París mayo 1968):

La competencia, la desigualdad económica, la jerarquía, el status y la libertad que tenemos de elección dentro del marco de esta sociedad tan embanderada, no es distinta a cuando elegimos correr el dial de una radio y en lugar de escuchar la voz de los defensores de los industriales escuchamos la voz de los defensores del latifundismo.

El esfuerzo que hacen los grupos de poder para mantener sus privilegios ha sido y es a costa del mutilamiento de la persona humana.

La represión, la cárcel, la tortura, el terror psicológico, la violencia abierta y descarada que el régimen capitalista ejerce es tan importante, como la violencia de las villas miserias, "cantegriles", o favelas, de los hombres que padecen hambre y mueren de enfermedades curables en un continente rico capaz de autoabastecerse.

Los jóvenes del mundo se rebelan contra la realidad que asfixia, que coarta las posibilidades de desarrollo de los hombres como seres humanos, luchan contra los privilegios de clase, contra la injusticia social de un régimen embrutecedor que los atrapa a cada instante, que los invade con sus valores, con la seguridad económica, la propiedad privada, el éxito.

Aún están lejos del hombre nuevo que anuncian, de una sociedad sin explotación, sin dominadores ni dominados, sin hambre ni hambreadores.

Una sociedad libre donde cada hombre libere su potencial humano y se encuentre solidariamente con los otros y con el mismo.

El hombre nuevo, creador de su propia historia, dueño de su propia vida, de su trabajo como forma de expresión y aporte a la sociedad.

El hombre libre, capaz de autocontrolarse y de establecer relaciones de iguales con quienes son sus iguales, los hombres, en una sociedad sin dependientes, sin aparatos político-militares que repriman y anulen.

La rebelión contra esta sociedad toma distintas formas de lucha y enfrentamiento. Las guerrillas en las distintas ciudades del cono sur y en las montañas del norte de este continente, están enfrentando con armas en las manos a los gobiernos sostenedores y beneficiarios del sistema capitalista, intentando de esta forma destruir su estructura política. Los trabajadores llevan a cabo huelgas con ocupación y puesta en funcionamiento

de las fábricas; los estudiantes de todo el mundo salen a la calle a protestar contra esta sociedad que los oprime. La acción directa se lleva a cabo a todos los niveles. En esta misma rebelión y enfrentamiento, pero con una concepción distinta del cambio revolucionario, supimos de la existencia de Comunidad del Sur en Montevideo. Allí pudimos vivenciar las palabras del revolucionario alemán Gustavo Landauer quien dice "tenemos que tener en cuenta que cualquier cosa que hagan los hombres o cualquier cosa que haga un hombre en la estructura del capitalismo lo enmaraña cada vez más honda y firmemente en el entrelazamiento capitalista... la liberación existe sólo para los que se ponen interior y exteriormente en situación de salir del capitalismo de dejar de jugar un papel en él y de comenzar a ser HOMBRES... el socialismo no saldrá del capitalismo, crecerá contra él e irrumpirá dentro de él". Allí pudimos notar el significado en la acción directa para la vocación de nuevas pautas culturales y de lo que puede ser el embrión de una sociedad nueva, procurando crear desde ya, el hombre nuevo que la construya.

"La Comunidad del Sur es una experiencia concreta que surge como respuesta a la sociedad capitalista y verticalista así como una opción política para lograr cambiarla. En la experiencia se da la identificación entre la ideología socialista y la lucha diaria por su concretización".

Fundada en 1956 por un grupo compuesto principalmente por militantes estudiantiles y ubicada en Montevideo, ciudad cosmopolita de más de un millón y medio de habitantes, está integrada actualmente por compañeros del más diverso origen social y económico.

Se autodefine como: "una experiencia de vida cooperativa integral". Los integrantes tienen entre sí una relación igualitaria no existiendo prioridades ni jerarquías. Son corresponsables de la marcha de la Comunidad en todos los aspectos; en la educación, el trabajo, las relaciones interpersonales, la sanidad del grupo, etc.

Todos los temas son tratados por la Asamblea de integrantes que es el organismo deliberativo y resolutorio.

La igualdad y la corresponsabilidad propician el surgimiento de una relación solidaria cuya búsqueda y mantenimiento constituye uno de los objetivos fundamentales de la Comunidad.

Todas las decisiones de la asamblea son tomadas por unanimidad. Siendo la fraternidad un postulado básico en la discusión y resolución de cualquier asunto, lo que predomina es el afán de mantener una relación indestructible con el compañero, buscando el acuerdo en común al que unánimemente el grupo llega.

El trabajo es la actividad colectiva más importante. Las tareas en la producción (taller de imprenta) y en los servicios (comedor, lavadero, limpieza y mantenimiento de la vivienda, atención de los niños), se distribuyen entre todos pro-

rando responder a la capacidad y aptitud de cada uno sin discriminación de sexo. Además, la distribución del trabajo está sujeta a una rotación periódica de manera que todos puedan conocer las distintas tareas. Esto forma parte importante de la capacitación comunitaria.

Propiedad y economía en común.

No existe la propiedad privada, individual ni colectiva. Los bienes son de la Comunidad y los miembros hacen uso de ellos no habiendo ningún tipo de prioridad o privilegio. El derecho al uso se mantiene en tanto se es comunero y se pierde si se abandona la Comunidad.

Esta forma de propiedad y la organización del trabajo se expresa también en el sistema económico. Existe un fondo común al cual se vierten todos los ingresos y mediante el cual se atienden todas las necesidades: la adquisición de bienes de consumo o de capital. Como no existe la remuneración personal por trabajo realizado, los gastos personales (cine, paseos, etc.) están previstos mediante una cuota mensual máxima, para cada uno de acuerdo a sus necesidades, ya sea soltero o casado; adulto, niño o adolescente.

Para ingresar lo que se busca es un conocimiento mutuo entre el grupo y el aspirante procurando descubrir y alentar su vocación comunitaria; lo importante es la conducta manifiesta y no los esquemas ideológicos con que se llega a la experiencia.

Educación integral

Así como el individuo adquiere sus dimensiones precisas en el seno de la comunidad, el crecimiento de esta depende de la formación personal que vayan adquiriendo sus miembros. Por ese motivo, la responsabilidad de la atención y cuidado del desarrollo del niño recae sobre toda la comunidad, que desde sus primeros años, va conformando su matriz social. Por el cuidado y las vivencias comunes los niños van estrechando vínculos con su grupo natural integrado por edades similares y que se convierte en un elemento educativo de amplias proyecciones.

Rodeada de un medio hostil, la comunidad no pretende aislarse sino que por el contrario aspira a ser un factor transformador mediante una actitud militante. El grupo es ampliamente conocido y constituye un punto de referencia y una inquietud permanente para diversos grupos y personas.

La comunidad tiene muy claro que sólo podrá mantener la frescura de sus ideas, su disposición y su fidelidad combativa en la medida en que colabore estrechamente en un ámbito más global siendo parte del movimiento más general de liberación y construcción.

Hasta aquí la presentación de los compañeros de la Comunidad del Sur quienes se comprometieron con nosotros a colaborar en esta sección tocando temas que les son propios, pero que pueden llegar a tener un interés más general. ◊

Gonzalo Barros Muñoz

TESTIMONIO:

EL ESCRITOR Y EL PROCESO SOCIAL

El país asiste a una nueva dimensión estratégica cada vez más manifiesta y orgánica, del proyecto de cambio social. Esta nueva dimensión está representada por los movimientos armados y su concepción político militar caracterizando el proceso de liberación nacional. Frente a esta realidad en avance, objetiva, reconocida por todos los sectores, el escritor debe asumir la palabra, su posición, su lectura de los acontecimientos. En este caso, es Ricardo Piglia el que responde a Nuevo Hombre.

N. H.: ¿Qué significan las organizaciones armadas revolucionarias en el actual estado de luchas sociales en nuestro país?

R. Piglia: Creo que son un salto cualitativo, un avance decisivo dentro de la izquierda; pero al mismo tiempo pienso que nada substituye a las masas como protagonista de la revolución, en Argentina, depende de que la clase obrera se organice en un partido revolucionario, capaz de crear el ejército popular e iniciar la guerra.

N. H.: ¿Cuál tendría que ser la posición del escritor frente a esa perspectiva?

R. P.: El escritor revolucionario tiene que ligarse a las organizaciones revolucionarias, único modo de quebrar la esquizofrenia "escritor" - "ciudadano", ideología burguesa que recorta un campo privilegiado —La Literatura— como producto personal, propiedad privada que no se debe socializar.

N. H.: Ante una realidad como la que muestra el país, un estado de guerra interna, según lo ha declarado el gobierno, ¿se puede creer que la literatura continúa conservando el mismo poder y función que generalmente se le ha atribuido?

R. P.: Para contestar, provisoriamente, a esta cuestión, yo empezaría por pensar en el papel que ha tenido la escritura en la historia del movimiento revolucionario; pensar qué quería decir Lenin cuando hacía de la escritura (a través de *Iskra*) el hilo rojo de "organizar el partido en toda Rusia".

Ricardo Piglia (1940) Narrador y crítico. Libros, *La Invasión (1967)* y trabajos sobre Arlt, Borges, Puig. Dirigió la revista *Literatura y Revolución*. Viajó a Cuba en 1968 para participar en el Congreso Cultural de La Habana. Está concluyendo su segunda novela: *Respiración Artificial*.

EXCLUSIVO

Informe sobre Opresores

RODOLFO ORTEGA PEÑA

EDUARDO E. DUHALDE

exacta, que ni él ni las personas que mencionara realizaban dichas actividades. En medio de gran tensión, se produce el siguiente diálogo que recuerda la anécdota del comienzo:

—Si no es exacto, ¿por qué los nombró y contó todo lo que le he leído?

—Porque se me torturaba para que confesara y entonces para parar "la máquina" inventé esa historia...

—Deje de lado lo de la tortura, porque los posibles apremios ilegales serán objeto de investigación aparte. Insisto con la pregunta: ¿si no realizaba actividades subversivas, por qué declaró que sí ante la policía?

Terminado el acto, el procesado fue remitido a la Cárcel de Olmos. Muy probablemente a esa misma hora a pocas cuadras de la sede del juzgado, en la Facultad de Ciencias Jurídicas de La Plata, algún profesor de derecho constitucional debía explicar a sus jóvenes alumnos que por imperio de la Constitución Nacional, las cárceles son sanas y limpias para corrección y

no para castigo de los que en ellas se encuentran. Hablarles de las mazmorras, de San Quintín, de Papillón y sus tribulaciones y con un dejo de satisfacción recordar nuestro precepto constitucional.

Olmos para muchos es una cárcel más. Pero esta prisión, creada en plena época infame, no es sólo un símbolo de aquel tiempo, sino una verdadera "isla del diablo". De lejos semeja a una de esas mazmorras que hemos visto en tantas series de televisión. Y desde dentro también.

Los abogados, que concurren a visitar a sus detenidos, son atendidos en la calle y previo acreditar su identidad se les permite el acceso a la guardia del penal una vez palpados de armas en plena calle. Sorteado este "trámite" pueden optar entre verlos en una sala contigua a la entrada o pasar al interior mismo del penal, para lo cual deben someterse a una nueva y ya más profunda requisa. Si el letrado junto a sus lógicos pruritos para no someterse a la segunda requisa, posee una buena dosis de paciencia y tiempo, puede optar

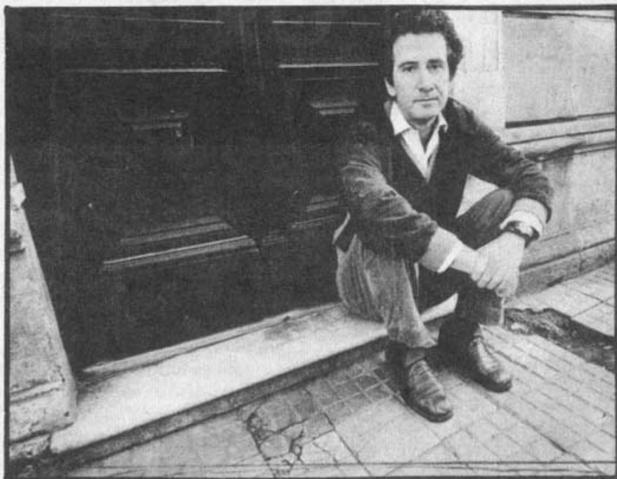
por la primer variante: que se los traigan al cuarto contiguo a la guardia. Deberá esperar entonces que refuercen las guardias, que le traigan el interno, y al cabo de aproximadamente dos horas de espera podrá conversar con él, ante no sólo el ojo vigilante de la guardia —su función específica— sino ante su atento oído (¿simple curiosidad personal?).

Si en cambio su paciencia y su tiempo no son muchos o la necesidad de hablar a solas con su defendido, lo deciden a someterse a la segunda requisa, ya está en condiciones de penetrar al "corazón" mismo del penal.

Acompañado por un guardia, bajará entonces al subsuelo, recorriendo un húmedo y largo pasillo con cuatro o cinco grados menos de temperatura que afuera, que acompañan al visitante transitoriamente y al penado siempre. Si se trata de detenidos políticos —como el caso del militante del diálogo— los guardianes harán referencia a "los guerrilleros" como les denominan con prevención. Estos no tienen radio, reciben diarios pero con las noticias políticas censuradas (recortadas) y si tienen la desgracia de no tener familiares directos, su único contacto con el mundo externo lo constituyen sus abogados. Además, "razones de seguridad" impiden que estén juntos entre ellos.

Simples procesados, llevan oscuros "uniformes" pese a no ser condenados, que vuelven culpable al más inocente. Sus rostros pálidos y ávidos reflejan ya la falta del sol, de luz y de comunicación. Son dentro de esos muros de silencio, islas en Olmos, islas fuertes, cerradas sobre sí mismas pero abiertas hacia la conciencia colectiva de su pueblo. Un par de sonrisas alegres a pesar de todo.

AUGUSTO BOAL: perspectivas de un teatro popular en Latinoamérica.



Augusto Boal es uno de los hombres de teatro más lúcidos de Latinoamérica. El año pasado en Buenos Aires, conocimos dos de sus espectáculos: Arena conta Zumbi y Teatro Journal.

Ahora está nuevamente en esta ciudad, luego de varios meses de prisión en cárceles de Brasil; donde sufrió vejámenes, pero donde su inquebrantable espíritu de hombre y artista supo sobreponerse; incluso preparar las bases de una inédita propuesta artística, que de encontrar un lugar adecuado, piensa estrenar en Buenos Aires.

¿Cuáles son las posibilidades de un auténtico teatro revolucionario en Latinoamérica. Ello no sólo en el plano estético, sino también en los ámbitos donde desarrollar ese teatro...

No tengo el suficiente conocimiento de todo lo que está pasando a nivel teatral en Latinoamérica; pero sé de la existencia de varios grupos teatrales con una mira de auténtica revolución, que actualmente están trabajando en México, en Chile, en Perú... allí, por ejemplo, han desarrollado espectáculos de teatro popular directamente en idioma quechua.

Entiendo que lo fundamental consiste en pasar de un teatro pretendidamente dirigido al pueblo, o incluso realmente dirigido al pueblo, a un teatro hecho por el pueblo. En mi criterio, se pueden establecer cuatro categorías dentro del teatro popular; al que por supuesto distinguió del teatro burgués, hecho por artistas burgueses y dirigido a esta clase social.

1) Teatro popular encaminado netamente al pueblo; con las perspectivas de analizar sus problemas y sus posibilidades y necesidades del cambio total. El ámbito donde desarrollar este teatro, es las fábricas, sindicatos, universidades populares...

2) Teatro de raíz y concepción popular; pero hecho en teatros comerciales; es decir, tiene una perspectiva popular pero no va el pueblo a verlo; tal es el caso del espectáculo que monté en el Teatro Regina. Su utilidad deriva de poder presentar a otras clases sociales (alta y media burguesía) la perspectiva de los problemas populares, y la perspectiva de cambio, cuestionando a esas clases sociales que tienen el poder.

3) Teatro con las perspectivas de la clase dominante, que va dirigido hacia el pueblo para imponerle sus ideas, su moral, su ideología todo esto en el intento de una mejor sujeción cultural. Ello se nota en un teatro comercial con franca aceptación popular asimismo, en las tiras de televisión.

4) La última categoría, la auténticamente revolucionaria, se da cuando el propio pueblo crea su espectáculo; lo realiza con sus perspectivas, con

su gente y para su gente; en su propio ámbito de acción.

Este teatro prescinde ya totalmente del intermediario "artista" o "intelectual". Aún en esta categoría puede actualmente existir una inicial y limitada participación de los intelectuales. Tal es nuestro caso con el Teatro Journal; nosotros explicamos la técnica en sindicatos, fábricas; y luego los obreros, directamente, crearon sus espectáculos con su gente y para su gente. El pueblo lo hizo suyo. (El teatro Journal es una forma de creación colectiva, que partiendo de las noticias de los diarios, permite la interpretación, recreación y cuestionamiento de la realidad que informan esos diarios.)

¿Cuáles son los elementos a considerar para una diferenciación entre un teatro popular y un teatro popularista...?

Le contesto a través de señalar qué es lo que entiendo por un auténtico teatro popular.

Es aquel, donde admitiéndose toda propuesta técnica, resulta válido en cuanto contribuye en el plano teatral a mostrar —y acelerar en su medida— las posibilidades de cambio total que tienen las clases obreras.

¿Incluye en esta propuesta al "teatro del absurdo" y al "teatro de la crueldad"...

Sí; pero en este tipo de teatro considero decisivo la ideología que trasciende de la determinada forma de poner en escena.

No niego, sin embargo, que en mi criterio el "teatro del absurdo" es más bien teatro de quietud que auténtico motor de cambio... Pero "Esperando a Godot", por ejemplo, puede convertirse por la puesta en escena en una muy válida expresión, de teatro popular.

¿Se que en la actualidad está trabajando en la concepción de un nuevo espectáculo teatral. ¿En qué consiste... cuál es el tema?; las pautas...

Intenta ser la historia del imperialismo en América latina, contada es con la técnica de las historietas y con personas que a la vez son muy conocidos ídolos de las historietas.

No olvidemos que esos "ídolos" han sido concebidos con una perfecta caracterización ideológica; yo los he tomado así, y en mí obra les acentúo su carácter de símbolo...

Por ejemplo... Mandraque; en el que veo el símbolo del terrateniente...

Batman; símbolo del "héroe" de la ultraderecha; el que realiza ciertos trabajos sucios que estos gobiernos no pueden hacer por su carácter oficial...

Superman; que es la tentativa de mostrar que la clase media (a través de un reportero) tiene también posibilidades de personajes heroicos...

Joe Carioca; a quien las historietas han mostrado siempre como un típico brasileño según el concepto de la

burguesía; es decir alguien indolente, dejado... un buen tipo, pero que no trabaja lo que debe y que por eso nunca tiene nada...

Incluyo también personajes reales; varios de los líderes estudiantiles de América y Europa; principalmente aquellos que se hicieron tan conocidos públicamente a través de los sucesos de mayo en París.

Por lo que me cuenta, este proyecto puede incluirse —siguiendo su propio criterio— dentro de las dos primeras categorías de teatro popular; es decir, auténtica perspectiva popular pero con la mediación del artista. La última caracterización, depende del ámbito; ¿dónde piensa representar la obra...?

Es cierto lo que usted dice... pero en cuanto al ámbito no depende en este caso de mi única decisión. En este tipo de sociedad, la posición del artista está llena de conflictos y contradicciones. Mi deseo es que la obra pudiera darse en un ámbito estrictamente popular, incluso, si fuera posible, sin cobrar entrada. Pero, todo espectáculo, si no está subvencionado por el estado, implica grandes gastos y la necesidad de un productor.

Trato entonces de encontrar un ámbito lo más cercano a mi ideal y que no contradiga totalmente las posibilidades ciertas de poner en escena la obra. Creo que lo mejor para adecuarse a ello sería un garaje o un galpón, donde nadie se sentiría impresionado por el ámbito, y donde desde el punto de vista teatral pueda romper con la diferenciación pública en las plateas y actores en el escenario. Es decir, la obra se desarrollaría en todo el ámbito, sin lugar de escenario fijo; y el público estaría integrado a la acción; incluso pienso no poner butacas ni sillas...

Se cobraría entrada; lo necesario para los gastos del espectáculo... y poder pagar a los actores, ya que este es nuestro medio de vida. Pero a la vez, pienso dar funciones gratuitas en sindicatos o lugares similares.

Sin embargo, lograr un garaje o un galpón parece ser una tarea muy difícil; y también está el problema de las disposiciones municipales... Así que si esto se vuelve imposible tendré que montar la obra en un teatro; en este caso buscaré alguno que por su informalidad se adecúe aunque sea mínimamente a mi primer idea.

¿Cuál es su búsqueda real a través del medio 'teatro'...

El arte es el conocimiento a través de los sentidos. La función del artista es, a través de los sentidos, esto es, a través de las estéticas, traducir el cambio de la realidad y las maneras de acelerar ese cambio.

En teatro se hace estética, que es política; no hay opción entre estética y política. Analizar la sociedad es una actitud política; y los medios en mi caso son estéticos.

PLASTICA

Aizenberg, Nojehowiz, Kleiman:

Dos excelentes artistas, un nuevo pintor; y una común actitud deplorable.

Bajo el título "Automatismo y Elaboración", los pintores Aizenberg, Nojehowiz y Kleiman exponen en forma colectiva en la "Fundación" instalada en la muy exclusiva sucursal Belgrano del Banco Mercantil Argentino.

La obra de Aizenberg y Nojehowiz es conocida y altamente valorada dentro del circuito "Galerías-críticos-coleccionistas". Las deformaciones culturales de esta sociedad, y el poco empeño de los propios artistas, ha determinado que sólo un público muy restringido haya tenido acceso al enfrentamiento con esta trascendente obra.

De Jorge Kleiman puede decirse que es su primera exposición.

Aizenberg muestra trabajos de sus últimos veinte años. Es indudable que se trata de uno de los pintores más talentosos. Una perfección técnica, vuelo poético, imaginación, profunda ansiedad metafísica. Aún en sus trabajos más despojados logra transmitir el espíritu del hombre en todo lo terrible del sufrimiento y del misterio.

Noé Nojehowiz muestra una muy homogénea pero a la vez limitada faz de su actividad creadora. Sólo seis pequeñas tintas elaboradas en los años 1964 a 1968. No puede negarse; se trata de un dibujante excepcional. Trabaja con una perfección obsesiva. Su grafismo es espontáneo pero no arbitrario. Su visión de la realidad, es plena de sugerencias románticas, pero nunca exenta de dramatismo.

Contemplando la obra de Aizenberg y Nojehowiz, surge natural el interrogante. ¿Hasta qué medida no es esta obra una de las perfecciones de la cultura actual, y por lo tanto destinada a desaparecer con ella...? O bien; ¿qué posibilidades de subsistencia y aprecio tendrá esa obra dentro de la nueva cultura de una nueva sociedad...?

Acaso solo sea posible la respuesta con el real advenimiento... pero lo cierto es que hoy esa pintura se integra en una cultura de "quietud" y no de "cambio". En cuanto a Jorge Kleiman, se encuentra aun muy lejos del nivel de los otros dos expositores.

Como positivo señalamos dos pequeños dibujos del año 1953, *Asterte y Fiesta en Venecia*.

En el resto de sus trabajos, solo la búsqueda de una expresión aún no lograda. Asimismo, un mal gusto rayanó en lo grosero en uno de sus óleos, puesto en la entrada del banco, enmarcado con piel de nutria o de un bicho semejante. Solo apto para un burgués con estómago de peletero.

El ámbito

Según la opinión de algunos críticos, el ámbito de la muestra, sede de una "Fundación" (qué tal ruiditos...) instalada en el Banco Mercantil, Agencia Belgrano, la más exclusiva, lujosa y aristocratizante expresión bancaria comercial de la Argentina (nada de clientes de clase media molestos, nada de empleados tras las ventanas; discreción, alfombras, sillones de cuero, objetos de arte... ¿café o whisky?... jardines cuidados...) es un nuevo y promisorio lugar de exposición que se agrega a los ya existentes.

Triste es ya la permanencia de las galerías que distorsionan todo el proceso cultural, pero al menos —salvo excepciones— son públicas y fácilmente accesibles; no impresionan, no condicionan con un lujo desmedido; se puede entrar; la gran mayoría de

público que no puede comprar cuadros, puede verlos, interiorizarse de los planteos, de las búsquedas de expresión artística...

Pero este nuevo ámbito colma los colmos. Es un símbolo de la burguesía más exasperante. Es una mansión exclusiva para aristócratas; no para artistas, no para el público en general.

El título de la actual muestra es "Automatismo y Elaboración". Indica que se trata de obras realizadas bajo el mecanismo de expresión surrealista. Aizenberg y Nojehowiz son artistas a los que se identifica públicamente como pertenecientes a esa tendencia ética y estética. Kleiman trabaja con ese método. Además, los tres han sido alumnos de Juan Batlle Planas, uno de los inspiradores del surrealismo en la Argentina.

¿Y qué hacen obras; artistas surrealistas, en ese ámbito reaccionario...?

¿Olvidan que sólo es posible la participación para cuestionarlo, para intentar destruirlo...?

Entiéndase bien; el surrealismo no es simplemente la sistematización científica del automatismo psíquico.

Es algo mucho más profundo: es una toma de conciencia ética y política.

El surrealismo es creer y participar en la revolución permanente.

El surrealismo es saber que estamos en la cultura de la prerrevolución y que nada será definitivo ni logrado hasta que no se le quite el poder a la burguesía.

El surrealismo es, en definitiva, educar la conducta a dos premisas fundamentales, "transformar el mundo", "cambiar al hombre".

¿Y bajo esta luz, qué se puede decir de la actitud asumida por Roberto Aizenberg, Noé Nojehowiz y Jorge Kleiman...?

En nuestro criterio, que es tristemente deplorable.

Vicente Zito Lema

CINE Cine norteamericano: Los límites ideológicos de sus mensajes

BUSCO MI DESTINO (Easy rider). EE. UU. Dir. Dennis Hopper. Guión: Peter Fonda, Dennis Hopper y Terry Southern. Prod. Peter Fonda. Actores: Peter Fonda, Dennis Hopper, Jack Nicholson, Robert Walker J., Karen Black. (Columbia Pictures). Cine Plaza

Busco mi destino (film mutilado por varios cortes de la censura argentina) llegó avalado, más que por sus premios en festivales, por una presunta polémica desatada a partir de las diferentes interpretaciones a su comprometida problemática. Lo de "polémico" forma parte de la nueva imagen publicitaria con que parecen querer distinguirse ciertas películas del cine norteamericano comercial más reciente.

Es notorio que en *Busco mi destino*, el modo, el sistema de vida, la sociedad norteamericana, globalmente, surge cuestionada. También es cierto que no es la primera producción cinematográfica made in USA que pretende detallar ese cuestionamiento. Pero como en todas las otras realizaciones, en ésta también, la respuesta, la contestación a esa realidad ofrecida, brillará por su ausencia. En

este sentido se puede confirmar una evidencia: en el nuevo negocio del film no existirá la mínima respuesta política, oposición ideológica medianamente coherente, frente a ese "fresco" de la sociedad de EE. UU. que se muestra a través de sus lacras cotidianas o extremas. Al expresar esto no se está solicitando que la imagen, maravillosamente fotografiada y controlada, aporte además una teoría del cambio social o un programa de movilización. Sino simplemente detectar el recorte, en la selección del material estético, en la selección de personajes, en sus niveles de conciencia y en la caracterización de individualidades y acontecimientos preferidos.

En *Busco mi destino* los dos protagonistas manifiestan rápidamente su identificación: su presunta marginalidad. Herencia de los camperas negras y del hippie, recorrerán, en motocicletas y por espléndidas y desiertas carreteras, el trayecto Los Angeles-Nueva Orleans. No participan del sistema de producción de su sociedad, en lo que éste formula como "legal". Si lo hacen en su variante "ilegal"—tráfico de drogas—hecho que les rinde altos dividendos monetarios. Van en busca de un Carnava, llevan "la esperanza de tantos años" como explica uno de ellos, en el tanque de nafta: droga y dólares.

El film será el transcurso de ese viaje. Muestrario del sur de EE. UU. Los personajes navegarán en las contradicciones elegidas, sin resolverlas jamás. Parcos, indiferentes, graciosos, entretenidos ante cualquier suceso, cumplirán, por supuesto, el derrotero ideológico de la pureza entendida como un retroceso de la historia (asistir a la siembra, recibir alimento sin intercambio de dinero, por otra parte: bañarse desnudos en idílicos manantiales, ser insultados en un bar, ser golpeados mientras duermen). Ciertas anécdotas señalarán más abruptamente las contradicciones de lo que eligieron y cómo lo eligieron: una escena donde ellos arreglan la rueda de una de sus modernísimas y potentes motocicletas, contrapuesta con un granjero típico del sur de EE. UU., la gran sociedad de la técnica y el estándar, que coloca, teleféricamente, las tradicionales herraduras a su caballo. La marginación y el establishment invierten su signo. Luego, en otra escena, participan con una comunidad de hippies para lograr una cosecha afortunada, de la elevación de un plegaria, sobre esa porción de árido terreno donde los arrinconó la propiedad privada de la sociedad de la superproducción alimentaria. La marginación recobra su signo. Ellos, los personajes, también. Aunque de una manera muy peculiar, y al parecer irreversible en el rebelde norteamericano: no pretenderán, no reflexionarán nunca sobre lo que sucede. La cárcel, el asesinato de un amigo, serán acontecimientos que jugarán entonces como mostración, simplemente, de una barbarie, y de justificación, por otra parte, para ese nuevo establishment que refleja ser el repeler el mundo establecido. El estatismo ideológico-cotidianos de los protagonistas es similar al del sistema del cual renegan. "Al matar prueban su libertad" refiere uno de los personajes hablando del "buen

burgués" racista del sur de EE. UU. Ellos, sin embargo, no intentarán una concepción para su libertad, la que buscan. Finalmente, como destino trágico. Hacer de "blanco" para la puntería asesina de los otros, sería la única que encuentran.

¿Realismo frustrante? ¿Auténtico nivel de rebeldía de la juventud norteamericana? Los héroes del cine reciente usufructúan de la desorientación, del no comprender ninguna premisa básica, del deambular como "futuros perdedores". Castración de una lucidez eficaz, psicologismo ultra-individualista. El telón de fondo será un país feo, torpe, bestial, extremo:

COMPROMISO

Ernest Mandel: El intelectual y el proceso de liberación latinoamericano

Ernest Mandel, uno de los mayores teóricos de economía política marxista, intérprete y profundo analista de la sociedad actual, es un hombre, además, comprometido con los problemas políticos que presenta el mundo actual. Polemizador de las ideas del Che, a nivel económico, rescata de la trayectoria de Guevara una imagen que el sistema se ha encargado obstinadamente en ocultar. Al Ernesto Guevara intelectual, economista, teórico de gran capacidad, imagen que al ser escondida da pie a toda aquella adjetivación de hombre de armas, guerrillero, aventurero, con que parcialmente, y no sólo por parte del sistema, se reconoce al Che. Con respecto a esa discusión polémica que aludimos, expresa Mandel: "Es preciso reconocer que este debate, todavía mal conocido en Occidente, ocupa un lugar particular en la historia del pensamiento marxista, sobre todo en función de las contribuciones de Ernesto Guevara".

En un reportaje reciente, Ernest Mandel habla sobre el problema de los intelectuales y la revolución. Expresa: "A partir del momento en que el subdesarrollo no es ya concebido como una fatalidad (geográfica, antropológica, histórica o sociológica), sino como un mal a eliminar, la participación en la lucha por su eliminación se impone rápidamente. Los intelectuales forman parte de una clase social cuya naturaleza puede ser definida con precisión, aún si sus contornos siguen siendo forzosamente vagos: la "pequeña burguesía", la clase media "nueva" (que, en general, no posee medios de producción propios). Esta clase social era la fuerza revolucionaria burguesa, en la víspera o inmediatamente después de la revolución industrial, cuando el proletariado moderno estaba a punto de nacer o seguía siendo muy débil. Hoy ya no puede desempeñar el mismo papel, cuando el proletariado industrial por su parte, los campesinos pobres y sin tierras, semiproletarizados por otra parte, son las fuerzas revolucionarias de la sociedad contemporánea mundial. En relación con estas fuerzas revolucionarias —que serán históricamente los verdaderos sepulcros de la miseria del Tercer Mundo— los intelectuales, como capa social, ocupan forzosamente una posición ambigua. Atraídos por los ideales

de justicia y de racionalidad que encarna la causa de la revolución socialista, retroceden ante los sacrificios inevitables, el esfuerzo obstinado y el "nivelamiento igualitario" que implica la misma revolución. El espíritu vuela en ayuda de los oprimidos; la carne, más débil, se complace en las ventajas materiales nada despreciables que la sociedad capitalista se procura. Esta ambigüedad de la situación social de los intelectuales se refleja en las oscilaciones eternas de sus tomas de posiciones políticas, tan pronto aliadas a la revolución, como dándole la espalda o asociándose, incluso a los amos imperialistas o capitalistas. Ella se refleja incluso en su propia ideología en relación con los problemas claves del Tercer Mundo.

En los países del Tercer Mundo las principales variantes de esta ideología típica de los intelectuales son, por una parte, las ilusiones reformistas, la obsesión de ver la raíz del mal en la "agricultura feudal", o de considerar que una revolución agraria realizada por la burguesía modificaría realmente la situación (¿Como si una reforma agraria radical no chocara con los intereses del imperialismo y de la burguesía urbana, tanto como con lo de los intereses de los terratenientes al estilo antiguo!); por otra parte, la tendencia elitista que supone que la iniciativa de un pequeño grupo de intelectuales audaces (en caso extremo, organizadores de un golpe de estado) bastaría para barrer todo el viejo desorden. Las dos variantes tienen generalmente en común la valentía de separar de manera arbitraria y radical la "etapa de liberación nacional" y la "etapa de la revolución socialista", sin comprender que una se desarrolla inevitablemente en la otra para ser victoriosa, porque sólo las clases sociales que tienen interés en realizar la revolución socialista son capaces de resistir a la larga al imperialismo y de llevar a buen término la liberación nacional, suprimiendo el dominio del capital internacional y del mercado mundial imperialista sobre la economía nacional.

Los intelectuales no pueden alcanzar una verdadera lucidez ante la miseria del Tercer Mundo, más que comprometiéndose verdaderamente".

Nicolás Casullo

CeDino

Todo hacía pensar que este año de 1971, visto desde lo político universitario, sería el año de la universidad institucionalizada...

En las postrimerías de 1970, se podía notar un cierto repunte del reformismo liberal (P. C. ortodoxo), con los bombos y platillos tradicionales de centros exhumados, reflores de sellos, ahora depurados de los sectores ultraizquierdistas... una FUE limpia de toda dicidencia, con el MOR (Movimiento de Orientación Reformista) a la cabeza, dispuesto a efectivizar lo que siempre ha sido parte de su folklore: la autonomía y el tripartito.

Es que el "apertura" de Levingston para entonces hacía pensar que si habría descomprensión en lo social (paritarias) una taja de esta política le caería a la Universidad. Nuevamente, se pensaba, los claustros comenzarían a recomponer sus estructuras internas de corte "democrático". Nuevamente los centros estudiantiles serían las formas permitidas de expresión de los estudiantes protestones pero que a su vez hagan "buena letra" ante la Revolución Argentina.

El ascenso de Lanusse, previo "viboraso" parecía acentuar esta tendencia al apertura y la descomprensión.

La ola política invadió la escena del país. El hábito que surgía de la partidocracia de las futuras elecciones que se le prometían al pueblo, hacían pensar en la "democracia" en la Universidad como posibilidad.

Más la realidad demostró otra cosa...

El profundo proceso de descomposición que acusa nuestro país dependiente, una vez más emergió. La violencia popular y armada signa la época. Si las radios y los televisores sirven para transmitir propaganda de consumo también demuestran lo conmovido de las estructuras de la Nación.

Santas más, Santas menos...

La Universidad tenía que acusar el impacto de la contradicción existente entre el préstamo del BID de 40.000.000 de dólares con sus implicancias en tanto dependencia cultural y técnica y el sueño del Gran Acuerdo Nacional.

Desde hacía tiempo, Santas, entonces Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, trataba al mismo tiempo de paliar la situación, imponerle indicativamente una conducta. Ecléctico entre un eficientismo tecnócrata y su neoliberalismo en lo político supo pasar las tres etapas de la Revolución Argentina al frente del Rectorado... pero, la tercera fue la vencida. Con lago de puerilidad, dijo —al renunciar— que estaba de acuerdo con la participación estudiantil en los claustros. Claro, que una cosa es lo que se dice y otra lo que se hace, pues, precisamente uno de los factores que provocaron iras contra él, fue su posición ante el Consejo de Rectores. Allí encontró a rectores más bonachones que él, que atacaban de lleno a la Ley Universitaria y su verticalismo: "parece como si le tuviéramos miedo a los muchachos" —decía con fuerza Sciapuscio, Interventor de la Universidad de Tucumán. En este ámbito Santas presentó su plan (a pedido del BID, que lo exigía como sine qua non para un futuro préstamo a la U.N.B.A.), en donde claramente se subordina la política y la vida universitaria a la eficiencia tecnocrática. Se maneja todo como una gran empresa a cinco años de plazo, en donde "los modernos métodos de gestión facilitan resultados ventables" Este plan fue elaborado por la Oficina Sectorial de Planeamiento.

La corriente del interior, que la oficina en el Consejo de más apertura, más "aggiornada" a los nuevos vientos, cuenta con los rectores de Cuyo y Córdoba, además de Sciapuscio, seguramente muy apurados por la realidad más rápida y violenta del interior... Y desde hace poco con el atareado y comprensivo joven Malek quien dice

UNIVERSIDAD

LOS ESTUDIANTES VERSUS EL G. A. N.

- *Tambaleo de los planes de la Intervención.*
- *Nueva concepción de poder para la Universidad.*
- *Retroceso del reformismo y sus organismos.*
- *Mayor relación política entre la Universidad y el país.*

directamente querer cambiar a la ley por otra, proponiendo un régimen cogubernativo.

Santas también tuvo que capear las diatribas que le descarba Zardini, Decano de Ciencias Exactas, desde la defensa de la computadora (objeto extranjero, claro) "que quería para sus alumnos" queriéndolos apolíticos y a su vez amantes de los vericuetos de la ciencia... apolítica. Este, al parecer, fue más fuerte y hasta lo pudo reemplazar por su sosías Quartino, actual Rector, aún no confirmado.

Otro evento en donde se expresan claramente estas rencillas propias de gatopardos unos, desembozados otros, fue en las elecciones de los Consejos Académicos que contaron con el repudio unánime del estudiantado.

Pero, quizás, el grado más importante del cirujano fue su intento de "harvardizar" Psicología, marketinizar Sociología y junto con Antropología y Ciencias de la Educación querer armar un departamento de Ciencias del Comportamiento Humano, eventualmente y salvo omisión, Facultad de... y querer cambiar su habitat de Independencia al 3000 por el albergue Warnes, ex futuro Hospital de Niños en tiempos de Perón. Obviamente bajo la creencia, física, de que así nomás, físicamente, podría erradicar a la política traída al edificio de Filosofía y Letras por los agitadores de Sociología y Psicología.

Aquí se le desafiló el bisturí al también Secretario de la Asociación de Facultades de Medicina, organismo latinoamericano dependiente de la OEA que centraliza las políticas educativas a seguir en la enseñanza médica de esta parte del hemisferio con sus implicancias para la salud de estos pueblos, según la óptica de aquel organismo, claro está.

Santas impulsado en Castellán, Decano de Filosofía y Letras, estos planes, allá por el mes de mayo decía que "la división de la Facultad es algo necesario porque carreras como Sociología y Psicología tienen muy poco que ver con los filósofos y los literatos".

Los estudiantes

En abril, la corriente nacional del estudiantado, expresión del peronismo en la Universidad, realizaba a través de uno de sus sectores más importantes el primer Congreso de la Federación Nacional de Estudiantes, en Rosario, ante un millar de auditores. Así se consolidaba a un nivel cualitativo distinto, un proceso abierto a partir de 1966, en el movimiento estudiantil ligado a la comprensión del problema nacional, fogueado en las luchas del 68-69, que agrupa a la Capital y distintas regionales del interior.

Mayo, desde 1966, se impone en el estudiantado y en el resto del pueblo como un mes movidozo...

Este año se le sumó en la Universidad el imponderable (?) de Filosofía y Letras en el ámbito de la Capital.

Se le sumó además, el aporte de agitación traído por los maestros y alumnos secundarios en los sucesivos paros que hubieron de realizar.

En Filosofía y Letras de Buenos Aires ante la indignación que causaba el plan de "División de la Facultad" se comenzó con un proceso de agitación masiva, que tal vez, sea uno de los más importantes que haya librado durante muchos años el Movimiento Estudiantil.

Una de las características salientes de este proceso fue y es el apoyo docente. Agrupados en distintos nucleamientos, de acuerdo a las distintas líneas políticas, están los peronistas, nacionales y marxistas nacionales, provenientes en su mayoría del proceso de las cátedras nacionales, hoy casi inexistentes, que venía desde la época del rector Devoto. El otro, marxista independiente: Agrupación 29 de Mayo, con sectores agrupados o no en torno del Partido Comunista Revolucionario y el Partido Vanguardia Comunista.

Los primeros presentaron en una de las masivas asambleas realizadas un modelo de poder docente-estudiantil antiinstitucional que "trata de traer al ámbito universitario las experiencias de poder que viene dando nuestro pueblo desde 1955, como las tomas de fábricas, La Calera, Garín, etc.". Los segundos presentaron otras concepciones, una de las cuales se acerca a la idea de cogobierno estudiantil docente institucionalizado.

Otra característica nueva, en tanto masiva, es la emergencia de nuevas formas de organización. Estas que vienen siendo plafonadas desde hace tiempo por los distintos sectores del Movimiento Estudiantil, no agrupados en los centros tradicionales, han adquirido una total "personaería" en la realidad. El consejo de delegados de Filosofía y Letras se ocupó de disolver en sus asambleas a los organismos "naturales" tradicionales del reformismo. Un proceso de politización de las bases lo posibilitó.

El Diván de Lavastie

Pero, si hay algo que prueba que ante la movilización masiva de los estudiantes las autoridades se quedan con pocos argumentos, fueron las palabras de la Secretaria Lavastie, que trató de "psicópatas que trasladan a la facultad sus problemas familiares" a los amotinados estudiantes.

Castellán mismo sólo atinó, cuando las papas quemaban, a decretar el cierre de la Facultad, lo que en realidad provocó el éxodo de los estudiantes de Filosofía y Letras a otras facultades, como Economía, Arquitectura, etc., poniendo en práctica su poder. Esto produjo una diversificación del proceso ante la presencia física y política de los 1500 ó 2000 estudiantes de Filosofía puestos en contacto con los otros estudiantes.

La Moda de los Juicios Públicos

Sólo ante una concepción de decisión política de poder se puede llegar a juzgar a las autoridades. Filosofía y Letras de Buenos Aires hizo en este sentido su expresión ante, el ya renunciante a ser juzgado, Cuevillas, profesor de Sociología. Pero, esto era sólo una muestra. En otros lugares de la Capital y del país, se hicieron estos juicios entre junio y julio.

Se ve que la emergencia de masas creada en Filosofía y Letras expresaba un fenómeno del estudiantado argentino.

En Económicas de Buenos Aires, el "Estudiante de Ciencias Económicas versus Facultad Sociedad Anónima", fue una expresión. "Sabemos que a pesar de los llamados a la juventud que hacen los presidentes, ni estos ni las autoridades de la Facultad pueden aceptar juicios de los jóvenes", decía un dirigente de las agrupaciones nacionales, promotoras del juicio.

Gamba, decano de Económicas, pese a su juventud y a su título de joven brillante del año pasado no tuvo más remedio que ser condeñado, a pesar de, homologando a Castellán, haber ordenado cerrar varias veces la Facultad, por el juicio o por desinfecciones, no se sabe todavía.

En junio se realizó en Tucumán el Congreso Nacional de la FUA (No P.C.). La composición heterogénea —liberales más ultraizquierdistas— hizo caer al suelo las esperanzas de muchos y volvió a replantear ante la realidad de la emergencia de masas estudiantiles presentes en todo el país y su correlato actual, la aparición de nuevas formas de organización, la discusión del sellismo de los organismos de masas naturales o únicos.

También hubo juicio público en Rosario, y en donde también se dio un proceso bastante similar de emblocamiento docente-estudiantil a Filosofía de Buenos Aires; se hizo en Arquitectura, ante la decisión del decano Corrollón de trasladar la Facultad a la Ciudad Universitaria. Esto provocó que, fuera del control del Decanato, se siguiera dando clases y se cuestionaran los planes educacionales.

En Rosario tuvieron mucho auge las luchas callejeras en el aniversario del asesinato de Bello (mayo), y se dio de lleno el aporte estudiantil al proceso de la toma de Empalme Graneros por obreros y vecinos.

En La Plata, en el último mes se fue dando un proceso de unificación combativa obrero-estudiantil ante el conflicto de Petroquímica.

Los señores del bastón

En este maremagnum de poder estudiantil docente, de 1000 a 2000 estudiantes a pie de lucha y en búsqueda de un camino real de acercamiento al resto del pueblo, era lógico que en este caso, el Gran Acuerdo Nacional se presentase muy represivo. En Filosofía y Letras "falta que los carrros estén en el hall", se decía. En Ingeniería, el militarizado Marino Marín se acompañó de séquito policial para encarcelar estudiantes que repudiaban el desalojo anterior de la Facultad, de una charla dada por el científico Oscar Varsavsky. En Medicina, ante la emergencia de 400 estudiantes de ingreso que exigían un ingreso irrestricto y la derogación del curso, se puso control policial en los exámenes días después.

Coria y Eguaburu, dos alumnos de la facultad de Ingeniería de San Juan al ser sancionados, a principios del mes con un año y medio y un año de prisión respectivamente, fueron la bandera que efervorizó a los estudiantes cuyanos, hoy en pie de guerra.

Saldos y retazos

En el momento actual, todo este proceso estudiantil, tiende a profundizarse en el camino de la definición política, zanjada ya la valla de la politización primaria del compromiso. Es por eso, que al mismo tiempo que se da el fenómeno de la unidad de los que luchan aparece interrelacionadamente, la diferencia en las posiciones. Las líneas políticas más importantes son el Peronismo, el Reformismo y la Ultra Izquierda.

Concomitante con todo este proceso surgen cada vez más estudiantes independientes, en busca o no de una mayor definición.

En este sentido, una polémica que hoy está muy presente en los ámbitos estudiantiles es la del Peronismo y la del programa de los Sitrac Sitram, levantado por las agrupaciones izquierdistas Tupac y Faudi (Vanguardia Comunista y Partido Comunista Revolucionario, respectivamente).

Otros que han hecho su aparición son el Cuspi (Centro Universitario Sin Política Interna) que para muchos son familiares de Castellán. ◇

por OSVALDO MEIRA